



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Grado en Humanidades

Problemas filosóficos existenciales en
Crimen y castigo
de Dostoievski

Trabajo fin de estudio presentado por:	Ane García Díaz
Tipo de trabajo:	Ensayo
Línea temática:	Filosofía y literatura
Director/a:	Elena Álvarez Álvarez
Fecha:	18/07/2022

Resumen

El presente Trabajo de Fin de Grado reflexiona sobre el impacto del existencialismo a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI, así como sus numerosas interpretaciones desde una perspectiva analítica. Se centra en el estudio de las obras de los principales pensadores existencialistas, para así comprender el motivo por el cual Dostoievski (1821-1881) está considerado como el gran precursor de esta doctrina. Sobre esta base, se plantea un análisis detallado de los distintos problemas filosóficos existenciales que se encuentran en la obra *Crimen y castigo* (1866). Además, se vinculan las características psicológicas de sus personajes principales al existencialismo, prestando una especial atención a Raskólnikov y su compleja personalidad a través de conceptos como la libertad de elección, el sufrimiento, la responsabilidad y la culpa. Por último, presenta un análisis de dos producciones culturales actuales (una cinematográfica y otra musical) que se hacen eco de las preocupaciones existenciales de Raskólnikov. Se concluye, así, que Dostoievski ha sabido plantear inquietudes permanentes del ser humano que siguen interpelándonos en el siglo XXI.

Palabras clave: Existencialismo, Dostoievski, *Crimen y castigo*, libertad de elección, sufrimiento, responsabilidad, culpa.

Índice de contenidos

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. Exposición del tema	5
1.2. Justificación del tema	8
1.2.1. La filosofía importa	8
1.2.2. La estrecha relación entre la filosofía y la literatura	10
1.3. Objetivos	12
1.3.1. Objetivo general	12
1.3.2. Objetivos específicos	12
1.4. Materiales y métodos	12
1.5. Contexto histórico ruso	13
1.6. Estado de la cuestión	16
2. EXPOSICIÓN	18
2.1. Biografía de Dostoievski	19
2.2. Resumen, estructura y tema de la obra <i>Crimen y castigo</i>	21
2.3. Análisis de los personajes principales	24
2.3.1. Relación de Raskólnikov con el superhombre de Nietzsche	29
2.4. El existencialismo filosófico en la obra <i>Crimen y castigo</i>	32
2.5. Influencias	35
2.5.1. Influencias recibidas	35
2.5.2. Influencias creadas	37
2.6. El existencialismo en otras disciplinas artísticas	40
2.6.1. <i>Irrational man</i> , una película de inspiración dostoievskiana.....	41
2.6.2. <i>Lacrimosa</i> , un grupo musical de corte existencialista	44
2.7. Críticas al existencialismo	47

2.7.1. Críticas al existencialismo durante el siglo XX	47
2.7.2. Distanciamiento de Dostoievski respecto al existencialismo del siglo XX	49
3. CONCLUSIONES	50
4. LIMITACIONES	52
5. PROSPECTIVA	53
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	54
7. ANEXOS	57
7.1. Material adicional referenciado	57

1. INTRODUCCIÓN

El existencialismo es una doctrina filosófica que tiene como principal objetivo el estudio minucioso del ser humano y su relación con el mundo. El hombre ocupa el centro de todo y, por ello, se realiza una profunda búsqueda y análisis de su existencia. Lejos de quedarse en el olvido, pronto se convirtió en todo un movimiento cultural que guarda relaciones muy marcadas con la filosofía, la literatura y las artes en general.

Por todo lo mencionado, podemos afirmar que fue una de las corrientes dominantes a lo largo de los siglos XIX y XX.

El existencialismo está sometido a una constante evolución, siendo una de las corrientes filosóficas que más atención recibe actualmente por su contenido vinculado tanto a la antropología como a la psicología.

1.1. Exposición del tema

El origen del existencialismo lo encontramos en Schopenhauer (1788-1860) y su filosofía pesimista. Su filosofía se basa en la idea de que la máxima motivación del ser humano es su voluntad de vivir. Esa voluntad es el origen y la responsable de todos los deseos del ser humano, somos esclavos de la voluntad, y esto nos produce sufrimiento. Nos está hablando, por tanto, de un concepto que se encuentra intrínsecamente relacionado con la existencia del ser humano, el sufrimiento. Pero ¿puede el ser humano liberarse de ese sufrimiento perpetuo? En su obra *El mundo como voluntad y representación* (1818), Schopenhauer propone una posible salida a ese sufrimiento mediante la anulación de la voluntad. Para ello, propone la práctica del ascetismo, de la compasión o de la contemplación estética.

Al igual que Schopenhauer, Kierkegaard (1813-1855) se centra en el concepto de sufrimiento e indaga en su origen y en todas sus formas. Según Kierkegaard, la angustia es la principal forma de sufrimiento, teniendo como punto de partida la experiencia propia de la limitación. Tal y como expone en su obra *El concepto de la angustia* (1844), la existencia humana está sujeta a un continuo sentimiento de angustia que viene dado por la pérdida de la individualidad del ser humano. El hombre, continuamente, tiene que tomar decisiones que afectan a su vida cotidiana, siendo en este transcurso donde radica el conflicto, esto es, el ser

humano experimenta un sentimiento de angustia porque no siempre hace un uso correcto de su libertad de elección. Kierkegaard habla en su obra *La enfermedad mortal* (1849) del hombre que se pierde en lo finito¹ y lo infinito², y analiza cómo estas decisiones, en cualquiera de los dos ámbitos, pueden llevar a provocar angustia. Entonces, ¿cuál es la forma que nos propone para que el hombre alcance la libertad? Kierkegaard describe tres estadios; el estético, el ético y el religioso. El primero es muy útil, ya que hace referencia a la inmediatez, al placer momentáneo, sin embargo, no termina de “llenar” la existencia del hombre. El segundo, proporciona estabilidad, continuidad, y como consecuencia, un cierto grado de libertad. El último, significa la sumisión a la voluntad de Dios, esto es, un acto de compromiso con la fe y un amor incondicional hacia el Ser supremo. Este es el que da sentido a la vida humana, su libertad, además de ser el motor de toda la existencia.

La respuesta de Kierkegaard a la angustia, por tanto, es la esperanza: la apertura a la dimensión trascendente, religiosa y de la existencia.

Muy relacionado con este “primer existencialismo” está el pensamiento de Sartre (1905-1980), quien define al hombre como un ser capaz de hacerse a sí mismo a lo largo de toda su vida, es decir, el hombre está en constante evolución, y solo él puede y necesita eliminar el sentimiento de angustia. Defiende la existencia auténtica³, ya mencionada por Kierkegaard y Heidegger (1889-1976), para defender que las personas deberían saber en todo momento lo que son y elegir libremente su propio proyecto de vida.

El existencialismo ha evolucionado de manera exponencial desde su aparición, siendo Sartre uno de los que más ha profundizado en él. En *El existencialismo es un humanismo* (1946), obra que está considerada como el manifiesto del existencialismo, realiza una extensa explicación de lo que significa para él esta doctrina, así como su lugar en la historia. Tanto Sartre como Simone de Beauvoir (1908-1986) desarrollaron su planteamiento existencialista bien entrado el siglo XX, esto es, un siglo después de que Schopenhauer y Kierkegaard plantearan las

¹ El hombre no ejerce su individualidad. Toma las decisiones condicionadas por otros sujetos o circunstancias, por tanto, no existe libertad de elección.

² El ser humano ejerce su libertad de elección, pero existen limitaciones en sus decisiones, ya que su existencia es finita.

³ El hombre que se hace a sí mismo. Es la existencia responsable de lo que sucede a su alrededor.

primeras preocupaciones de corte existencialista. Las menciones a Dostoievski y su experiencia religiosa por parte de Sartre y Simone de Beauvoir, además, son constantes a la hora intentar construir esta doctrina filosófica.

Por primera vez se pueden identificar dos tipos de existencialismos, por un lado, el cristiano, cuyos máximos representantes son Dostoievski (1821-1881) y Karl Jaspers (1883-1969), teniendo como antecedente a Kierkegaard y, por el otro lado, el ateo, que está protagonizado por Heidegger y el propio Sartre. No obstante, con cualquiera de las dos variantes se plantea una serie de dudas; si no existe un Dios que ordene todos los aspectos de la vida humana, ¿está todo permitido? En cambio, ¿por qué cuando sí existe un Dios los seres humanos tendemos a liberarnos del sentimiento de culpa a través de ese Ser supremo? ¿No debería el ser humano hacerse responsable de todos sus actos sin plantear ninguna excusa, ni justificación?

El existencialismo intenta dar respuesta a todas estas preguntas, siendo la conclusión clara y concisa; el hombre es responsable de todos y cada uno de sus actos, ya que sus decisiones son tomadas a través del ejercicio de su libertad de elección.

La responsabilidad es uno de los temas principales de Sartre, quien sostiene que esta se encuentra íntimamente relacionada con la libertad, y que ambas pueden llegar a ser una carga demasiado pesada para el hombre. Ante el dolor y la muerte, Sartre solo contempla el sinsentido de un destino inexorable. Por eso, su actitud existencial le lleva a pensar que la vida es una náusea (esto lo expone en su obra *La náusea*, 1938), esto es, un verdadero asco hacia la vida del que están exentos los existencialistas cristianos por su creencia en la existencia de un Dios que dirige el mundo según un orden. En estos últimos (los existencialistas cristianos), existe la esperanza de una posible salvación, mientras que a los existencialistas como Sartre (ateos) les domina la sensación de verse “arrojados” a una existencia que carece de sentido.

Otras dudas surgen al respecto como, por ejemplo, la cuestión de la moral. No existe una moral general, sino dos tipos de morales; «por una parte, una moral de simpatía, de devoción personal; y por otra, una moral más amplia»⁴, la laica. La primera es más afín a un cristiano, mientras que la segunda es la más discutible, ya que «el existencialista se opone

⁴ Jean-Paul Sartre, *El existencialismo es un humanismo* (Barcelona: Edhasa, 1999), 46.

decididamente a cierto tipo de moral laica que quisiera suprimir a Dios con el menor esfuerzo posible»⁵. No obstante, ambas son válidas para llegar al objetivo principal del ser humano, que es encontrarse a sí mismo y convencerse de que nada ni nadie puede decidir sobre su existencia, ya que esa es una tarea que le pertenece a uno mismo.

Todos estos aspectos se recogen en numerosas obras de Dostoievski, un literato dedicado a la narrativa, y que supo anticiparse al propio existencialismo. En su obra *Crimen y castigo* (1866) indaga en las preocupaciones morales del ser humano, y logra profundizar en los entresijos de la mente humana y su conciencia (a la que define como una enfermedad), para así llegar a la conclusión de que el sentimiento de culpa es el castigo más cruel, incluso, más que la propia ley. En *Crimen y castigo*, muestra el drama de la culpa, pero la contrarresta con la bondad de otros personajes como Dunia, Sonia, Razumijin. Esto denota que, en Dostoievski, a diferencia de lo que ocurre con otros pensadores como Sartre, tiene cabida la esperanza.

1.2. Justificación del tema

Mi predilección por la filosofía y la literatura, así como la gran fascinación que siento por Dostoievski me han llevado a centrar mi estudio en *Crimen y castigo*, pues es uno de los principales referentes de la literatura existencialista.

1.2.1. La filosofía importa

Todas las personas, en algún momento de su vida, se han planteado si la filosofía es necesaria. En nuestro día a día nos hacemos constantemente preguntas de corte filosófico sin ser conscientes de ello. Estas van desde cuestiones de lo más cotidianas hasta la toma de decisiones importantes que pueden dar un vuelco a nuestra vida. Si bien es cierto que cualquier individuo sin una preparación filosófica es capaz de dar una respuesta a todas estas cuestiones, una persona formada en esta disciplina llegará a dar unas soluciones bien razonadas y argumentadas. Claudia Carbonell sostiene que solo se llega a ese final después de un esfuerzo, porque «el conocimiento no es naturaleza, sino más bien un rendimiento de la

⁵ Sartre, *El existencialismo es un humanismo*, 40.

libertad, que no se alcanza espontáneamente, sino tras un arduo esfuerzo por ver más allá de lo que aparece»⁶.

La filosofía nos ayuda a reflexionar sobre el origen del mundo y del ser humano, es decir, de dónde venimos, hacia dónde vamos, cuál es nuestra posición en el mundo e incluso, qué hay después de la muerte. Estas cuestiones han preocupado a los seres humanos desde su existencia, al igual que ha ocupado un lugar, casi predilecto, la existencia de Dios.

La filosofía llega a su límite con la pregunta sobre la posibilidad de la existencia de Dios, a la que se suma la problemática de que esta creencia debe estar fundada desde la racionalidad, y no desde la motivación de la voluntad. Relacionada con las cuestiones de la muerte como límite, y de la posible existencia de Dios, está la pregunta sobre el valor de la vida humana y si, en determinadas circunstancias, es justificable quitar la vida a otro; ya sea porque se considera que su vida no tiene valor; ya sea porque se considera que con la muerte se solucionarán problemas más importantes (este es uno de los temas principales de *Crimen y castigo*).

No obstante, a pesar de estas limitaciones, hoy en día la filosofía sigue siendo de vital importancia para la vida del ser humano, ya que permite estimular su mente, acercarle a la reflexión y forjar un pensamiento crítico. Es, por tanto, una herramienta para aprender a argumentar y sacar unas conclusiones propias a través del razonamiento crítico.

La filosofía importa. Todas las corrientes que han ido surgiendo a lo largo de la historia ocupan un lugar en nuestra vida y en nuestro pensamiento, siendo el existencialismo una de las corrientes contemporáneas que más nos acerca a las cuestiones relacionadas con la moral y la responsabilidad del ser humano, ya que se centra, sobre todo, en la importancia de este, en sus emociones y preocupaciones.

⁶ Claudia Carbonell, «La ficción como hipótesis dialéctica. El prisionero liberado regresa a la caverna» en *Falsos saberes. La suplantación del conocimiento en la cultura contemporánea*, Juan Arana (Madrid: Biblioteca Nueva, 2013), 241.

1.2.2. La estrecha relación entre la filosofía y la literatura

La filosofía y la literatura son dos disciplinas que han estado íntimamente relacionadas desde prácticamente su aparición.

Ya desde la antigua Grecia la literatura fue de gran utilidad para filósofos como Platón, sobre todo, porque sus diálogos están considerados como los «textos canónicos por excelencia de la filosofía»⁷ o Aristóteles, ya que les permitía la plasmación de su pensamiento en sus textos. De esta manera, podían expresar su “mundo perfecto” basado en la armonía del cosmos a través del uso de la retórica y la poética.

Si bien la filosofía es la encargada de descubrir nuevos horizontes en el pensamiento, la literatura se presenta como una disciplina capaz de interpretar todo el planteamiento filosófico y trasladarlo al género literario. No obstante, también existen numerosos casos en los que la filosofía ha encontrado su inspiración en la literatura, tal y como expone Manuela Castro Santiago, «la filosofía se encarna en la escritura»⁸, siendo Dostoievski y su obra *Crimen y castigo* uno de los ejemplos más significativos.

La literatura, por tanto, ha sido en muchas ocasiones, el punto de partida para plantear nuevas problemáticas de corte filosófico, ya que «cuando la literatura pretende profundizar en su propia significación cultural se enfrenta con una serie de problemas que requieren un tratamiento filosófico»⁹. La filosofía necesita del relato con el fin de objetivar el pensamiento o bien el conocimiento alcanzado sobre el mundo y el ser humano, así como del destino de ambos.

Immanuel Kant (1724-1804), un gran defensor de la racionalidad ya definió esta estrecha relación, llegando a afirmar que «sólo se puede aprender a filosofar, es decir, a ejercitar el talento de la razón siguiendo sus principios generales en ciertos ensayos existentes, pero

⁷ Carbonell, «La ficción como hipótesis dialéctica. El prisionero liberado regresa a la caverna», 250.

⁸ Manuela Castro Santiago, «La filosofía y la literatura como formas de conocimiento». *Diálogo filosófico* 60 (2004): 496.

⁹ Castro Santiago, «La filosofía y la literatura como formas de conocimiento», 491.

siempre salvando el derecho de la razón a examinar esos principios en sus propias fuentes y a refrendarlos o rechazarlos»¹⁰.

Crimen y castigo representa un verdadero escándalo de la razón. La lucha entre la racionalidad y la irracionalidad ha estado presente en el pensamiento de muchos filósofos. Obras como *La crítica de la razón práctica* (1788) (racionalidad) de Immanuel Kant, y *Crimen y castigo* (1866) (irracionalidad) de Dostoievski, pueden parecer *a priori* antagónicas respecto al uso de la razón, pero lo cierto es que «ambos libros intentan buscar la posibilidad de una ética en tiempos de crisis ideológica»¹¹.

También, cabe destacar, el papel fundamental que ha tenido la filosofía en otros ámbitos como, por ejemplo, en el científico, pues durante años se ha mantenido «viva la necesaria relación de las ciencias con el ámbito de lo sapiencial»¹². Así, la filosofía es «una de las herramientas imprescindibles para el estudio y la exposición racional de los descubrimientos e ideas de cada área del saber»¹³, de modo que «la existencia literaria de la filosofía es su partida de nacimiento. Su presencia cultural depende del paso a la escritura y del uso de esta para la controversia y el aprendizaje»¹⁴.

La filosofía y la literatura, por tanto, siempre han ido de la mano. Dostoievski es antecedente del existencialismo y, a pesar de que las preguntas que plantea son permanentes en el ser humano de todos los tiempos, su implicación supuso la unión definitiva de estas dos disciplinas dedicadas al conocimiento y perfeccionamiento del ser humano.

¹⁰ Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura* (Madrid: Taurus, 2005), 471.

¹¹ Fernando Gómez Caba, «En principio era el Verbo. Una aproximación a las relaciones entre Literatura y Filosofía, con la *Crítica de la razón práctica* y *Crimen y castigo* como pretexto». *STOA* 12, núm. 23 (2021): 58, doi: <https://doi.org/10.25009/st.2021.23.2632>

¹² Lourdes Flamarique, «Textos, interpretación y discurso filosófico. La consolidación de un paradigma» en *Falsos saberes. La suplantación del conocimiento en la cultura contemporánea*, ed. Juan Arana (Madrid: Biblioteca Nueva, 2013), 263.

¹³ Flamarique, «Textos, interpretación y discurso filosófico. La consolidación de un paradigma», 263.

¹⁴ Flamarique, «Textos, interpretación y discurso filosófico. La consolidación de un paradigma», 265.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Analizar qué entendemos por existencialismo filosófico, y profundizar en el motivo por el cual Dostoievski es reconocido como uno de los grandes precursores de esta corriente filosófica y cultural.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Exponer el pensamiento de los principales pensadores existencialistas, para analizar los problemas filosóficos existenciales que posee la obra *Crimen y castigo* de Dostoievski.
2. Analizar el contexto histórico en el que se inserta la obra *Crimen y castigo*, y entender por qué se conoce a Dostoievski como el gran precursor del existencialismo.
3. Profundizar en la psicología del personaje principal de *Crimen y castigo* (Raskólnikov), así como en la de los personajes que tienen relevancia para el existencialismo.
4. Establecer la profunda similitud que guarda la personalidad de Raskólnikov con el superhombre de Nietzsche.
5. Poner de manifiesto tanto las influencias que Dostoievski ha recibido de otros autores como las influencias que han sido creadas por él.
6. Reflexionar sobre la creciente influencia del existencialismo sobre otros ámbitos artísticos como el cine y la música.
7. Señalar algunas críticas que ha recibido el existencialismo desde su aparición, así como a las diferencias que se encuentran respecto al existencialismo dostoievskiano.

1.4. Materiales y métodos

Los materiales utilizados para la realización del presente trabajo han sido las obras de los principales autores existencialistas. Desde los numerosos escritos de los denominados “padres del existencialismo” Schopenhauer y Kierkegaard hasta las obras *Así habló Zaratustra* (1883) y *La voluntad de poder* (1901) de Nietzsche.

Además, para acercarnos a una visión más actual del existencialismo ha sido esencial la obra *El existencialismo es un humanismo* (1946) del que está considerado como su máximo representante, Jean Paul Sartre.

Para entender el salto de esta doctrina filosófica al mundo literario se ha recurrido a la obra *Dostoievski: Filosofía, novela y experiencia religiosa* (1993) del filósofo Luigi Pareyson, así como a una selección de artículos de revistas académicas y diversas publicaciones científicas.

Han ocupado también un lugar muy significativo los textos dedicados al análisis de los personajes de la obra *Crimen y castigo* (1866) de Dostoievski. Esta obra es el eje central de toda la investigación y el principal referente de este trabajo.

Los métodos, por tanto, no han sido otros que leer y analizar cada uno de los textos citados, para así sacar unas conclusiones debidamente argumentadas a través del pensamiento crítico.

1.5. Contexto histórico ruso

El Imperio Ruso nació en el año 1721, y desapareció con el estallido de la Revolución Rusa en 1917. Su extensión abarcaba gran parte del continente europeo (Países Bálticos, Polonia, Ucrania, Bielorrusia, Finlandia), asiático (Asia Central) e incluso, partes de América del Norte (Alaska), y tuvo como su mayor centro de poder y capital en San Petersburgo, Rusia.

Rusia en el siglo XIX estaba gobernada por los zares, quienes poseían el poder de decretar y fijar leyes, tomar decisiones sobre la política exterior, colocar a sus ministros afines en el gobierno, además de representar la mayor autoridad religiosa de todo su territorio. El poder del zar era, por tanto, de carácter autocrático.

A principios del siglo XIX hubo un intento liberalizador por parte del zar Alejandro I (1801-1825), quien tenía como objetivo reducir la corrupción. Para ello, realizó modificaciones en el gobierno y en el ejército. Llegó también a intentar paliar la servidumbre mediante mejoras fiscales para los campesinos, y propuso una renovación del sistema educativo (durante su mandato se fundaron varias universidades importantes, entre ellas, la universidad de Kazán). Sin embargo, gran parte de las reformas resultaron ser un fracaso, ya que, por un lado, Alejandro I «elaboró su propio modelo orgánico y totalitario de una sociedad estrictamente ordenada, basada en un alto grado de militarización, una estricta censura de prensa, la

abolición de todos los privilegios y libertades otorgados por Catalina»¹⁵ y, por otro lado, las incursiones que Napoleón hizo en 1812 en el territorio ruso que obligaron al zar a centrar su atención en la defensa de sus fronteras. La victoria sobre Napoleón (1769-1821) supuso un orgullo para el pueblo ruso. Tolstoi (1828-1910) extrae el significado de esa victoria en su obra *Guerra y paz* (1867), pues el pueblo ruso sacrificó mucho para lograrla, además de recurrir a la protección de la Virgen de Kazán.

Tras las incursiones fallidas de Napoleón se creaba la Santa Alianza (1815) con el apoyo de otras grandes potencias europeas del momento, como lo eran Austria y Prusia. Esta decisión, no fue bien acogida por la población rusa, el hastío del pueblo ruso ante los continuos conflictos bélicos, así como la incapacidad de Alejandro I por mejorar la situación de servidumbre, terminó generando un descontento mayor hacia la figura del zar. Los rebeldes se multiplicaban, así que en 1821 tomó la decisión de constituir la denominada Policía Militar Especial para controlarlos. Esta persecución también se amplió hacia el mundo intelectual a través de la censura, llegando a afectar a numerosos escritores de la época, entre ellos, Dostoievski. Esta enorme censura y represión por parte de las autoridades zaristas no cesó con la llegada del nuevo zar Nicolás I (1825-1855), sino que aumentó dada la multiplicación de decembristas. Estos jóvenes conservadores, fieles seguidores de la Iglesia Ortodoxa, no compartían el sistema de gobierno autocrático zarista y, además, «en su mayoría pertenecían a la nobleza liberal con sus ideales de libertad personal, democracia y libertades civiles, participaron en la guerra contra Napoleón y eran bastante jóvenes»¹⁶. La mayoría de ellos fueron ejecutados o enviados a Siberia como prisioneros.

La llegada del zar Alejandro II (1855-1881) y su Reforma Emancipadora de 1861 que abolía la servidumbre, liberando así a los campesinos de su condición servil, supuso un gran avance. Entre otros, fue bien vista por Dostoievski, fiel defensor de la causa campesina. No obstante, y a pesar de este intento reformista, la censura siguió muy presente, volviendo a afectar a Dostoievski y a su revista *El tiempo* (1861-1863).

¹⁵ Anastasia Espinel Soares, «Decembristas, los primeros revolucionarios rusos». *Revista Universidad de Antioquía* 298 (2009): 73-74.

¹⁶ Anastasia Espinel Soares, «Estado y sociedad en la Rusia del primer cuarto del siglo XIX». *Anuario de Historia Regional y de las fronteras* 5, núm. 1 (2000): 238.

La Rusia del siglo XIX era eminentemente campesina, mientras que los altos cargos tanto de la política, como del ejército estaban copados por la alta nobleza y el clero.

En el plano económico, se comenzaba a ver un proceso de industrialización, aunque muy escaso, es decir, existía un desarrollo lento en comparación con Gran Bretaña o Prusia (países con un gran poder industrial en el siglo XIX). La influencia del movimiento obrero surgido en Inglaterra en el siglo XVIII, y que tenía como principal objetivo mejorar las condiciones laborales, llegaba a la Rusia Zarista de manera muy tímida. De hecho, hubo que esperar hasta el 1898, año en el que se comenzaron a reunir las primeras organizaciones obreras en torno al Partido Obrero Socialdemócrata Ruso para ver ciertos cambios sociopolíticos (el término “obrero” se asigna, más bien, por imitación a Gran Bretaña, donde sí existía una masa obrera, y no una masa campesina como ocurría en la Rusia del siglo XIX). Comenzaba así una larga lucha por los derechos de los trabajadores, a la que se sumaron las fuertes críticas al sistema autocrático ruso, las cuales terminaron por culminar con el triunfo de la Revolución Rusa en octubre de 1917, año en el que se implantó el primer país socialista del mundo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En 1921 (momento en el que Lenin llegó al poder) se forzó el proceso industrializador (se intensificó con la llegada al poder de Stalin en 1941), pero a costa de la destrucción de la clase campesina.

Muchos son los historiadores que califican la revolución decembrista como antecedente de la Revolución Rusa de 1917, ya que «de la chispa que sembró este grupo de jóvenes militares en diciembre de 1825, nació la llama de todos los movimientos revolucionarios posteriores, cuya culminación, sin duda, fue la revolución Bolchevique de octubre de 1917 y la caída definitiva del milenario absolutismo ruso»¹⁷.

La Rusia Zarista, por tanto, se iba configurando como una de las grandes potencias mundiales en el exterior, pero en cambio, en el interior, seguía existiendo la miseria, una profunda crisis religiosa por la inexistencia una moral por parte de las élites y una fuerte censura que se combatía a través de la represión. Todos estos aspectos sumados al atraso que caracterizaba a la sociedad rusa del siglo XIX fueron el caldo de cultivo perfecto para que surgiera la doctrina

¹⁷ Espinel Soares, «Decembristas, los primeros revolucionarios rusos», 81.

existencialista, a pesar de que se llegó a prescindir de la filosofía en el sistema educativo de las universidades.

1.6. Estado de la cuestión

A continuación, se recogen algunas referencias a otros pensadores existencialistas que mencionan a Dostoievski como una fuente de inspiración.

Nietzsche (1844-1900) fue uno de los primeros en escribir y publicar sin recelo su opinión sobre este gran literato ruso del siglo XIX. En su obra *La gaya ciencia* (1882), ya se puede ver cierta influencia dostoievskiana, algo que nos hace pensar que Nietzsche ya había comenzado a leer en aquella época sus novelas. No obstante, habrá que esperar hasta que Nietzsche envíe en 1887 una serie de cartas a su amigo de juventud Franz Overbeck (1837-1905) y al compositor Heinrich Köselitz (1854-1918), así como a que se publique *Crepúsculo de los ídolos* (1889), para que las menciones a Dostoievski sean directas.

Nietzsche en estos textos afirmaba que veía a Dostoievski como una especie de psicólogo capaz de interferir en los sentimientos de sus lectores e insistía en la gran afinidad que sentía hacia él, pues su lectura incluso le llegaba a producir más placer que las novelas de Stendhal. En palabras del propio Nietzsche, Dostoievski era «el único psicólogo, dicho sea de paso, de quien he tenido algo que aprender y que forma parte de los azares más felices de mi vida, más aún que el hallazgo de Stendhal»¹⁸.

No obstante, si lo que se busca es una reflexión sobre los pensamientos más profundos de Dostoievski, conviene centrarse en la obra *El existencialismo es un humanismo* que Sartre publicó en el año 1946. En ella se pueden leer frases citadas por el propio Dostoievski: «Si Dios no existiera, todo estaría permitido»¹⁹. Esto, sin duda, demuestra el gran conocimiento que Sartre tenía del pensamiento dostoievskiano.

Simone de Beauvoir escribió con la ayuda de Sartre *El existencialismo y la sabiduría de los pueblos* (1946). Esta obra está considerada como una de las más férreas defensas del

¹⁸ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos* (Barcelona: Edicomunicación, 1999), 110.

¹⁹ Sartre, *El existencialismo es un humanismo*, 42.

existencialismo, pues intenta responder a las preocupaciones principales de esta corriente. En ella se afirma que «el amor no es más que ficción, la felicidad sólo es una ilusión»²⁰. «Puesto que hay que morir, ¿por qué hemos nacido? ¿Qué hacemos en este mundo? ¿De qué sirve vivir y sufrir?»²¹.

Estamos, por tanto, ante unas preguntas ya formuladas por otros filósofos como Heidegger, y a las cuales Simone de Beauvoir intenta dar respuesta mediante un análisis exhaustivo sobre la existencia. Para ello, nos remite a las obras de diversos autores, entre ellos, Dostoievski.

Otro de los grandes autores que mencionan a Dostoievski en sus obras es el novelista Hemingway (1899-1961). En el capítulo XIV (Evan Shipman en la Closerie des Lilas) de su obra autobiográfica *París era una fiesta* (1964), afirma que a través de la lectura de las obras de Dostoievski se puede intuir un cierto grado de locura y religiosidad: «en Dostoievski había cosas increíbles y que no se debían creer, pero había algunas tan verdaderas que uno cambiaba a medida que las leía. La flaqueza, la locura, la malignidad y la santidad»²².

También existe la posibilidad de encontrar referencias académicas actuales centradas en el estudio de Raskólnikov (personaje principal de la obra *Crimen y castigo*) en la red. Entre los más destacados están «Dostoievski, un literato de la complejidad», escrito por Nicolás Caparrós y «Búsqueda de la autoafirmación desde la desesperación», realizado por Nathalie Chamorro Núñez. En el primero se describe a Raskólnikov como un ser humano, cuya «salvación interior de Raskólnikov vendrá dictada por el viaje a través de la culpa, el sufrimiento, y del amor que recibe de Sonia»²³. Este hecho, el de la salvación, no coincide plenamente con el existencialismo, ya que Dostoievski simboliza algo que es inexistente en otros existencialistas, en este caso, la esperanza. En el segundo se muestra a Raskólnikov

²⁰ Simone de Beauvoir, *El existencialismo y la sabiduría de los pueblos* (Barcelona: Edhasa, 2009), 39-40.

²¹ Beauvoir, *El existencialismo y la sabiduría de los pueblos*, 42.

²² Ernest Hemingway, *París era una fiesta* (Barcelona: Debolsillo, 2014).

²³ Nicolás Caparros, «Dostoievski, un literato de la complejidad». *Norte de Salud mental* 16, núm. 61 (2019): 68-73.

como «un ser desesperado en su intento de ser un “hombre extraordinario”»²⁴ que está por encima de toda ley y que se enfrenta a la sociedad de su tiempo.

Todos estos autores han demostrado una gran preocupación por el análisis de las obras y del propio Dostoievski, pero existen dos autores del siglo XXI que han analizado y profundizado de una manera verdaderamente meticulosa las obras del gran literato ruso. Estos no son otros que Rafael Cansinos Assens (escritor y traductor), autor de la obra *Fiódor Mijáilovich Dostoyevski, el novelista de lo subconsciente, biografía y estudio crítico* (1936) y Luigi Pareyson (filósofo), autor de *Dostoievski: Filosofía, ensayo y experiencia religiosa* (1993). Ambos son ensayos que nos permiten no solo ahondar en la biografía de Dostoievski, sino que analizan cada una de sus obras y en el modo en que su experiencia personal influye de una manera significativa en su temática y en la psicología de sus personajes.

Con todas estas referencias queda justificado el interés por el existencialismo desde su aparición. Si bien es cierto que se aprecia una mayor profundización a partir de mediados del siglo XX.

En el siglo XXI, los estudios sobre los personajes principales desde una perspectiva psicológica e incluso antropológica se han multiplicado.

2. EXPOSICIÓN

Fiódor Dostoievski (1821-1881) es reconocido por ser uno de los grandes referentes de la narrativa posromántica rusa e iniciador del existencialismo literario. En la primera de sus grandes novelas (*Crimen y castigo*), ahonda en cuestiones como la culpa (tema central), la moral o la ética. A través de su personaje principal Raskólnikov, nos hace reflexionar sobre si la libertad de elección del ser humano resulta en todos los casos positiva, ya que esa libertad le lleva a Raskólnikov a cometer una serie de actos de los que más tarde se arrepiente.

²⁴ Nathalie Chamorro Núñez, «Raskólnikov: Búsqueda de la autoafirmación desde la desesperación». *Cuadernos de filosofía Latinoamericana* 26, núm. 92 (2005): 154-164, doi: <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2005.0092.12>

2.1. Biografía de Dostoievski

En 1819 contrajeron matrimonio Mijaíl Andréyevich Dostoievski (1787-1839) y María Fiódorovna (1800-1837). Tras dos años de matrimonio, y fruto de esa unión nació el segundo de sus siete hijos, Fiódor Dostoievski.

Dostoievski nació en la ciudad de Moscú después de que su padre dejara de servir como médico militar durante las campañas que enfrentaron al Imperio Ruso contra Napoleón. La familia fijó su residencia en la planta baja del Hospital Maríinski de Moscú, lugar en el que su padre siguió ejerciendo como médico, y el cual fue el hogar de la familia durante toda la infancia de Dostoievski.

En 1837 murió la madre de Dostoievski a causa de una tuberculosis, lo que significó un duro golpe para él, ya que su padre, un hombre «al que la muerte de la esposa ha dejado sin alma»²⁵, se refugió en el alcohol para superar la depresión por el fallecimiento de su mujer. No obstante, la relación con su padre ya estaba muy deteriorada, pues este era un hombre rígido y severo en sus castigos, y que, además, siempre trató a su familia de manera autoritaria.

Un año después, en 1838, Dostoievski ingresó junto a uno de sus hermanos en la Escuela de Ingeniería Militar de San Petersburgo, lugar en el que comenzó a leer obras de autores románticos como Víctor Hugo (1802-1885), siendo *Los miserables* (1862) la que más impacto causó en Dostoievski. Aquí empezó, por tanto, su pasión y amor por la literatura.

Solo dos años después de la pérdida de su madre, Dostoievski recibió otro duro golpe, su padre falleció por ahogamiento, fruto de su alcoholismo. Esta es una de las situaciones que más marcó la vida de Dostoievski. En *Crimen y castigo* refleja ese sufrimiento, aunque utiliza a Semión Zajárich Marmeládov y su mujer Katerina Ivánovna Marmeládova e invierte los géneros pero, aún así, está el alcoholismo, la muerte seguida de ambos, la preocupación por los niños y el enloquecimiento por la pobreza desesperada, que son elementos claramente autobiográficos.

²⁵ Rafael Cansinos Assens, *Fiódor Dostoyevski, el novelista de lo subconsciente. Biografía y estudio crítico*. (Madrid: Arca, 2021), 31.

En 1843 Dostoievski terminó sus estudios de ingeniería militar, y comenzó a adentrarse de lleno en el mundo literario con la traducción de la novela *Eugenia Grandet* (1833) del francés Honoré de Balzac, un autor que ejerció una gran influencia en Dostoievski, además de motivar su creciente interés por los grupos nihilistas²⁶ gracias a su lectura. Esta última cuestión (su interés por el nihilismo), le creará muchos conflictos a lo largo de su vida, llegando a ser acusado y condenado en 1849 por “conspirar” contra el zar Nicolas I.

Tras cumplir su condena en Siberia volvió a San Petersburgo en 1854 y contrajo matrimonio en 1857 con María Dostoiévskaia (1824-1864).

Junto a su hermano fundó la revista *El tiempo* (1861-1863), pero las autoridades rusas decidieron prohibirla por su alto contenido revolucionario. Decepcionado con la censura impuesta por el Imperio Ruso, emprendió su primer viaje por occidente, del que también volvió profundamente decepcionado por la mentalidad y la forma de tratar al socialismo en los países europeos. Tras ese viaje decidió fundar otra revista llamada *La época* (1864-1865), pero «pese a toda su actividad y su bravura, no puede sostener *Época* que sucumbe definitivamente, como un mendigo extenuado, en febrero de 1865»²⁷.

Entre 1865 y 1866 Dostoievski escribió la que será una de sus novelas más célebres, *Crimen y castigo*. La obra, que poseía una gran carga existencialista, política y religiosa fue publicada por entregas (esta fue una práctica habitual en la literatura decimonónica) en la revista literaria *El mensajero ruso* (1808-1906).

No obstante, Dostoievski sufrió otro duro golpe, el fallecimiento de su primera esposa (1864). Se acrecienta su miedo a caer en el alcoholismo, como su padre, a la vez que se produce un aumento de sus episodios epilépticos.

Los últimos años de su vida estuvieron marcados por los continuos episodios de esta afección y por problemas pulmonares. En 1881 murió a causa de una enfermedad pulmonar en su casa de San Petersburgo, y acompañado de Anna Dostoiévskaia (1846-1918), su segunda esposa desde 1867.

²⁶ Grupo que considera que no existe la trascendencia, y enfoca la vida desde la consideración de que no hay nada más allá del presente.

²⁷ Cansinos Assens, *Fiódor Dostoyevski, el novelista de lo subconsciente. Biografía y estudio crítico*, 90.

Fruto de esa desesperación y preocupación por la existencia surgieron muchas de las obras más importantes de la literatura universal como *Memorias de subsuelo* (1864), *Crimen y castigo* (1866) y *El idiota* (1869) y *Los hermanos Karamazov* (1879), entre otras.

Crimen y castigo es una de las obras más importantes para lo que se denomina el existencialismo literario, ya que posee una gran carga existencial. En ella, Dostoievski vuelca toda su frustración y traslada sus vivencias a sus personajes, es decir, la novela se inspira en todas las experiencias personales de Dostoievski.

2.2. Resumen, estructura y tema de la obra *Crimen y castigo*

Crimen y castigo es una obra narrativa escrita en prosa. En ella se hace uso de un narrador omnisciente, esto es, el narrador ajeno a la historia conoce todos y cada uno de los acontecimientos que van surgiendo de una manera muy precisa. La historia se estructura de manera lineal en el tiempo y se narra mediante un ritmo muy lento.

Rodión Románovich Raskólnikov es un estudiante de derecho de clase baja que reside en San Petersburgo, y que se ve obligado a abandonar sus estudios por problemas económicos (parte I, capítulo I), a pesar de que tanto su madre Puljeria Aleksándrovna Raskólnikova como su hermana Avdotia Románovna Raskólnikova (Dunia) realizan grandes esfuerzos por enviarle dinero. Consciente de la miseria en la que está sumido su hermano, Dunia decide prometerse con un reconocido abogado llamado Piotr Petróvich Luzhin, y así se lo comunica a Raskólnikov mediante una carta que le envía su madre (parte I, capítulo III).

Muy cerca de donde vive Raskólnikov está la morada de Aliona Ivánovna, una anciana prestamista, a la que este estudiante había recurrido para empeñar algunos objetos, y a la que Raskólnikov decide asesinar, no sin antes urdir un plan (parte I, capítulo I).

Raskólnikov, furioso por la decisión de Dunia; «si tú te casas con Luzhin, dejaré en el acto de mirarte como hermana»²⁸ (parte III, capítulo III), y hundido por la precariedad, decide precipitar su decisión de asesinar a la anciana prestamista cuando esta se encuentre sola en casa. Sin embargo, cuando acaba de asesinar a Aliona aparece la hermana de esta (Lizaveta

²⁸ Fiódor Dostoievski, *Crimen y castigo* (Barcelona: Austral, 2016), 337.

Ivánovna) y descubre a Raskólnikov en la escena del crimen. Lizaveta ve a su hermana ya muerta en el suelo ensangrentado, y Raskólnikov preso de su impulsividad decide asesinarla también (parte I, capítulo VI).

Inmediatamente después del asesinato, Raskólnikov comienza a tener los primeros remordimientos, se obsesiona con no tener manchas, y se asegura de que ha cuidado todos los detalles, que los objetos robados están bien escondidos y que no hay manchas de sangre en su ropa (parte I, capítulo VII).

Unos días después, Raskólnikov es llamado a comisaría por una deuda pendiente, se muestra débil e inseguro porque escucha a los policías hacer hipótesis sobre el asesinato. Raskólnikov se siente desorientado y opta por salir a pasear por las oscuras calles de San Petersburgo para despejarse (parte II, capítulo I). Tras varias horas deambulando coincide con Semión Zajárich Marmeládov, un funcionario al que había conocido unos días antes en una taberna. Este se encuentra en estado ebrio y muere poco después atropellado. Raskólnikov se ofrecerá posteriormente a pagar su entierro con el dinero que le han enviado su madre y su hermana para mantenerse (parte II, capítulo VII).

Puljeria y Dunia llegan a San Petersburgo (viven fuera de la ciudad) y deciden ir a ver a Raskólnikov. Le encuentran en su habitación con signos de enfermedad, en pésimas condiciones, en gran parte por el sentimiento de culpa que le tortura sin cesar (parte II, capítulo VII). En ese escenario tan recurrente como es la habitación de Raskólnikov se producen varias conversaciones con distintas personas; con su mejor amigo Dmitrii Prokófich Razumijin, quien no duda en cuidarle durante sus delirios, con su madre Puljeria, con su hermana Dunia y con su amada, Sofía Semiónovna Marmeládova (Sonia). Todos estos personajes están sorprendidos por la gran generosidad que demuestra Raskólnikov al ayudar económicamente a Katerina Ivánovna Marmeládova, viuda de Marmeládov (parte II, capítulo VII) y, por ello, comienzan a surgir las primeras dudas respecto a la procedencia del dinero, a pesar de que no ha hecho uso del dinero robado a la anciana.

Raskólnikov cada vez se encuentra más angustiado, no soporta el sentimiento de culpa que le atormenta a cada instante, y decide contárselo a Sonia (parte V, capítulo IV) sin saber que esta vive pared con pared con Arkadii Ivánovich Svidrigáilov (pretendiente de Dunia) y que, por tanto, puede escuchar toda la confesión como sucedió (parte VI, capítulo V). Sonia implora a Raskólnikov que se entregue y acepte su sufrimiento, ya que solo así podrá redimirse. Tras

varias noches deambulando por las calles y sufriendo grandes delirios, Raskólnikov decide ir a la comisaría a confesar. La compañía que le facilita Sonia en este momento es vital. Raskólnikov está a punto de renunciar a delatarse, pero la presencia de ella es decisiva. Le toma declaración Porfirii Petróvich, quien afirma que él ya era conocedor de todo lo sucedido, y que está dispuesto a dejarle reflexionar y despedirse de los suyos durante unas horas (parte VI, capítulo VIII).

Tras hablar con su amada Sonia, esta decide libremente acompañar a su amado a Siberia, lugar en el que Raskólnikov cumplirá su condena (epílogo, capítulo I).

En lo que a la estructura se refiere, la obra está dividida en seis partes y un epílogo:

1. Raskólnikov se encuentra desesperado por mejorar su situación económica y decide asesinar a Aliona Ivánovna. Una vez ha urdido su plan se dirige a la casa de esta y termina asesinando a Aliona y a su hermana Lizaveta. En esta primera parte también se produce el primer encuentro de Raskólnikov con Marmeládov y Sonia.
2. Raskólnikov, preso de la culpa, sufre delirios y es atendido por su mejor amigo Razumijin. En esta parte, también muere el padre de su amada Sonia, Marmeládov.
3. La madre (Puljeria) y la hermana (Dunia) de Raskólnikov conocen a Sonia. Raskólnikov termina visitando al juez Porfirii Petróvich para solucionar sus deudas. Se produce el diálogo sobre el artículo de Raskólnikov acerca del criminal.
4. Raskólnikov ha sido llamado por el juez, sospecha de que quiere atribuirle los asesinatos de Aliona y Lizaveta. Sin embargo, ya en la comisaría, irrumpe uno de los pintores que se encontraba en el edificio en el que tuvo lugar el crimen y se inculpa.
5. Raskólnikov le confiesa a Sonia su crimen. Muere Katerina Marmeládova, madrastra de Sonia.
6. Dunia se entera del crimen de Raskólnikov. Svidrigáilov se suicida y Raskólnikov se entrega a la policía.
7. (Epílogo): Sonia acompaña a Raskólnikov a Siberia para que este cumpla su condena de ocho años de trabajos forzados. Durante su presidio fallece su madre, y su hermana Dunia contrae matrimonio con Razumijin. El final de la novela deja entrever a un Raskólnikov redimido que es capaz de tener una nueva vida apoyado en la religión.

Si tuviéramos que explicar o deducir un tema central sobre el que gira la obra, sin duda, sería «la historia psicológica de un crimen»²⁹, tal y como lo define Dostoievski, pues la profundización en la mente de Raskólnikov no cesa en toda la historia. Un hombre que, tras cometer un asesinato, un acto moralmente reprochable, recibe el peor de los castigos, el remordimiento y la culpa.

No obstante, resulta interesante que, en el planteamiento de la novela, el castigo no sea externo: Raskólnikov habla con mucha gente que no le acusa, porque no le creen capaz de cometer un acto de esas características. En su conciencia la que le culpa. Por otra parte, son las personas que le quieren (Dunia, Sonia), quienes le ayudan a reconocer y expiar su culpa.

2.3. Análisis de los personajes principales

Existe una gran cantidad de personajes a lo largo de toda la obra, pero su tratamiento psicológico no es tan minucioso o carece de especial relevancia para el existencialismo y, por tanto, para este trabajo.

Dostoievski posee una gran peculiaridad, y es que en cada uno de sus personajes se pueden ver ciertos rasgos y preocupaciones que le asolan a él. Tal y como se expone a continuación, hay una clara influencia de sus vivencias que se plasman en sus personajes.

En primer lugar, presentamos a Raskólnikov (personaje principal de la novela), un joven que posee una psicología muy compleja, ya que sus actos son muy contradictorios. El hecho de que planificara el asesinato de la anciana usurera (parte I, capítulo VI) deja entrever su lado más frío y calculador, ya que «concentró todas sus fuerzas al objeto de pensarlo bien todo y no olvidarse de nada»³⁰. Sin embargo, cuando asesina a Lizaveta (parte I, capítulo VII) muestra un joven, ante todo, impulsivo. Esta impulsividad no solo no parece pasarle factura, sino que se enorgullece de ella. No obstante, y conforme van pasando los días, los constantes remordimientos hacen de Raskólnikov un hombre atormentado que sufre delirios. Es una persona solitaria, pesimista, introvertida y muy inestable emocionalmente. Sufre ataques de ira sin razón aparente, por ejemplo, cuando su hermana le comunica en persona (en la parte

²⁹ Dostoievski, *Crimen y castigo*, 13.

³⁰ Dostoievski, *Crimen y castigo*, 120.

I, capítulo III su madre se lo comunica anticipadamente por carta) que se ha prometido con Luzhin (parte III, capítulo III), un ambicioso empresario que ha logrado amasar una gran fortuna, y que se presenta como el salvador de la familia de Raskólnikov.

El otro pretendiente (no prometido) de Dunia, Svidrigáilov, a diferencia de Raskólnikov, no es pobre, y parece que no ha asesinado (queda la duda si ha asesinado a su primera esposa). Es un depravado que solo busca su disfrute, y que piensa en los demás, principalmente en las mujeres, como medios para su placer, por eso persigue a Dunia, o no le importa prometerse con una niña de 16 años. Es significativo, no obstante, que a diferencia de Raskólnikov, se suicide (parte VI, capítulo VI), ya que no puede seguir viviendo, no es capaz de hacer el bien.

La parte III (capítulo V), resulta de especial relevancia para conocer tanto el comportamiento como el pensamiento criminal de Raskólnikov. Este último, junto con Razumijin, Aleksandr Grigoriévich Zamiótov (secretario de la comisaría) y Porfirii Petróvich (juez, amigo de Razumijin) discuten sobre el artículo publicado en *La palabra periódica* de Raskólnikov, y que versa sobre el criminal. Raskólnikov defiende ante ellos que realiza un análisis del «estado psicológico del criminal en el acto de cometer un crimen»³¹. La discusión se centra en lo explícito y fanático que resulta Raskólnikov a la hora de describir el derramamiento de sangre, así como la posibilidad que existe de vincular el perfil criminal que describe al asesino de la anciana. Pero el fanatismo de Raskólnikov va más allá, llegando a afirmar lo siguiente:

los legisladores y fundadores de la Humanidad, empezando por los más antiguos y continuando por Licurgo, Solón, Mahoma, Napoleón, etcétera, etcétera, todos, desde el primero hasta el último, habían sido criminales aunque no fuese más que porque, al promulgar leyes nuevas, abolían las antiguas, tenidas por sagradas para la sociedad y los antepasados, y seguramente no habrían de detenerse ante la sangre, siempre que esta (vertida a veces, con toda inocencia y virtud, en defensa de las viejas leyes) pudiera servirles. Es también significativo que la mayor parte de esos bienhechores y fundadores de la Humanidad fueran sanguinarios, especialmente feroces³².

Ante estas palabras Zamiótov espeta; «¿no habrá sido algún futuro Napoleón el que la semana pasada mató a nuestra Aliona Ivánovna a hachazos?»³³. Raskólnikov ante estas palabras se extraña, comienza a sospechar de haber sido descubierto y se siente incómodo.

³¹ Dostoievski, *Crimen y castigo*, 373.

³² Dostoievski, *Crimen y castigo*, 375.

³³ Dostoievski, *Crimen y castigo*, 383.

Raskólnikov se ve a sí mismo como una especie de ser superior que se encuentra por encima de toda ley. Él puede asesinar a la anciana porque está justificado, su superioridad moral le resta responsabilidad. Nos dice Raskólnikov, que las leyes naturales están hechas para los más débiles y desde luego, ese no es el lugar que él ocupa. Él está al mismo nivel que Napoleón, es decir, ambos pertenecen a esa clase de hombres que «tienen perfecto derecho a cometer toda suerte de actos deshonorosos y de crímenes, y para los cuales es como si no se hubiese escrito la ley»³⁴. Hacen uso de todo lo que necesiten para llegar a su fin e incluso justifican los medios, aunque estos sean moralmente reprochables.

Sin embargo, también podemos encontrar en Raskólnikov signos de cobardía, ya que sus remordimientos le incitan a confesar (parte II, capítulo I), pero no lo hace hasta que su amada Sonia se lo plantea y le insiste (parte V, capítulo IV). Finalmente, se entrega a la policía (parte VI, capítulo VIII). Este es el momento en el que Raskólnikov demuestra que asume y se responsabiliza de sus actos, siendo esta una de las razones por las cuales Raskólnikov es un hombre que «no es propiamente un malvado. Posee una naturaleza generosa que sufre y no soporta las injusticias del mundo de los hombres»³⁵.

En el relato hay muchas muestras de esta conclusión de Pareyson como, por ejemplo, los momentos en los que Raskólnikov se compadece y da un dinero que él necesita a otros: a la chica que encuentra inconsciente en un banco (parte I, capítulo IV), y a Katerina Ivánovna Marmeládova (parte II, capítulo VII). En estos extremos de generosidad y crueldad Raskólnikov posee los rasgos propios de la esquizofrenia.

Este antiguo estudiante es, por tanto, un personaje atormentado, desesperado, angustiado, con reacciones extremas que denotan un estado bipolar e incluso, esquizofrénico. Se encuentra rodeado de enfermedad, muerte y locura, algo a lo que estuvo acostumbrado Dostoievski desde su infancia en aquel hospital de Moscú.

Aliona Ivánovna, “la vieja” prestamista es uno de los personajes que representan la antítesis de Raskólnikov, esto es, una mujer que es capaz de explotar a su propia hermana Lizaveta (parte I, capítulo V), y que abusa de los demás por la usura.

³⁴ Dostoievski, *Crimen y castigo*, 373.

³⁵ Luigi Pareyson, *Dostoievski: Filosofía, novela y experiencia religiosa* (Madrid: Encuentro, 2007), 57.

Tras asesinar a la anciana, y deambulando por las oscuras calles de San Petersburgo descubre a otro de los personajes que reflejan las vivencias personales de Dostoievski (parte I, capítulo II). Este no es otro que Marmeládov, un funcionario que muere atropellado por los serios problemas que posee con el alcohol (parte II, capítulo VII). No obstante, el relato insiste en que, pese a su debilidad, Marmeládov es un hombre bueno: muere arrepentido de la situación en la que ha puesto a su familia, su viuda insiste en su pasado digno, a su modo, se preocupaba por su familia.

En este punto, conviene recordar que el padre de Dostoievski era alcohólico y que, en cierta manera, abandonó a su familia por su adicción, así que lo más factible es pensar que este plasma sus frustraciones en lo que a su padre se refiere a través de la figura de Marmeládov. Tras la muerte de Marmeládov, Raskólnikov reafirma su buena intención ofreciendo ayuda tanto económica como moral a Sonia y su familia (parte II, capítulo VII). Este apoyo moral que Raskólnikov brinda a la familia de Marmeládov es inexistente por parte del prometido de Dunia, es decir, este (Luzhin), encerrado en sus aires de grandeza está dispuesto a mantener a la familia de Dunia (parte I, capítulo III), pero carece de empatía e incluso de valores morales. El suyo es un apoyo superficial, no profundiza en las relaciones familiares, no se preocupa por su prometida, únicamente le interesa la aceptación social y su imagen de hombre exitoso que es capaz de “salvar” a una familia de la miseria.

Dostoievski, a través del comportamiento de Raskólnikov ante la desgracia ajena refleja su sentimiento de culpa, ya que él mismo deseó la muerte de su padre. Haciendo de Raskólnikov un hombre bondadoso ante la muerte de Marmeládov, demuestra los remordimientos que Dostoievski posee respecto a sus actos. Marmeládov, además de ser utilizado como un personaje en el que volcar sus frustraciones, representa un “puente” para conocer a la que será el gran amor de Raskólnikov, Sonia (parte III, capítulo IV).

Sonia es una joven que representa (al igual que la anciana usurera) la antítesis de Raskólnikov. A sus 18 años se dedica a la prostitución para ayudar a su familia, es decir, es una muchacha que se desvive por los suyos sin importarle su propio bienestar. En cuanto a su relación con Raskólnikov se comporta de manera sumisa, la cual es fruto de su inabarcable honradez y nobleza. Sonia, a pesar de ser conocedora del crimen atroz que ha cometido Raskólnikov, es capaz de ver en él atisbos de bondad. La reacción de Sonia al conocer el crimen es compasión por el sufrimiento de Raskólnikov, y exigencia de que se entregue a la justicia y cumpla su

condena (parte V, capítulo IV): «Ahora mismo, en este mismo instante, te irás a una encrucijada, te postrarás, besarás lo primero la tierra que mancillaste, y luego te postrarás ante todo el mundo, ante los cuatro costados, y después dirás a todos, en voz alta: ¡Yo maté! Entonces Dios, de nuevo, te devolverá la vida»³⁶.

Su educación religiosa le proporciona una perspectiva distinta, pues a pesar de vivir en una sociedad corrompida ve una posible salida o salvación a través de la utilización razonada de la ética y la moral. Sonia ofrece el amor que redime a Raskólnikov, y que le acompaña en el cumplimiento de la pena (epílogo, capítulo I). El mayor sacrificio de Sonia, no obstante, es seguir a Raskólnikov al exilio, donde se dedica, también, a ayudar a los demás presos.

El valor del sacrificio también está presente en Sonia. El hecho de prostituirse por alcanzar el bien de su familia denota responsabilidad y bondad. Esas mismas cualidades destacan en el personaje de Dunia, la hermana de Raskólnikov.

Dunia sacrifica su felicidad y se promete con Luzhin con el fin de mejorar la situación económica de su familia, y poder así ayudar a su hermano a finalizar sus estudios de derecho. A pesar de ese compromiso, y ante la negativa de Raskólnikov no contrae matrimonio con Luzhin, sino con Razumijin, mejor amigo de Raskólnikov (epílogo, capítulo I).

Como vemos, son muchas las situaciones personales de Dostoievski que influyen en la construcción de sus personajes. La prematura muerte de su madre enferma, el alcoholismo y la muerte de su padre, así como la de su hermano y la de su primera hija provocan un desequilibrio mental a Dostoievski que se deja entrever en sus obras, además de marcar la temática de *Crimen y castigo*.

Como buen analista de la mente humana, Dostoievski utiliza a sus personajes para ahondar en lo más profundo de los pensamientos del ser humano. Hay una crítica al concepto de “posición social” y al “psicologismo”. Los personajes más bondadosos, los que redimen, no son los ricos o mejor posicionados, Luzhin es rico, pero depravado; Sonia es prostituta, pero es buena y generosa; Katerina Ivánovna es víctima de la desesperación de una sociedad demasiado dividida. Los jueces y los policías, que indagan en la psicología criminal, no descubren nada por esa vía.

³⁶ Dostoievski, *Crimen y castigo*, 590.

Sin duda, Dostoievski con esta obra persigue retratar la creciente inmoralidad y el autoritarismo ruso a través de personajes atormentados, con personalidades antagónicas en muchos casos y que, además, están desencantados con la sociedad rusa del momento. El libre albedrío como mayor cualidad del ser humano, la aceptación de la responsabilidad de nuestros actos, la conciencia del bien y el mal son cuestiones que también preocupan a Dostoievski, así como el peligro de querer convertir un comportamiento irracional en algo racional.

2.3.1. Relación de Raskólnikov con el superhombre de Nietzsche

Nietzsche, al igual que ocurre con Dostoievski, realiza una crítica a la sociedad de su tiempo y, para ello, ahonda en cuestiones tan significativas como lo son la religión, la cultura y la filosofía. Nietzsche es conocido por sus planteamientos nihilistas de corte existencialista. Su preocupación por la existencia del ser humano impregna la gran mayoría de sus obras. *Así habló Zaratustra* está considerada como una de sus obras *magnas*. En ella introduce y desarrolla por primera vez el concepto del superhombre.

Para Nietzsche, la cuestión más importante y que, por tanto, debe imperar en todo ser humano es la capacidad de dominarse a sí mismo. El nihilismo nietzscheano defiende que el hombre ha estado durante siglos dominado por la religión y la cultura, las cuales han coaccionado e impedido su libertad. La religión ha marcado el comportamiento, la moral y la ética del ser humano durante prácticamente toda la historia occidental y es, por esta razón, que Nietzsche cree en la necesidad de imaginar un mundo sin un Dios que ordene todos estos aspectos. El hombre se encuentra desencantado con el mundo, ya no cree en los valores, no encuentra el sentido a la vida, no le importa nada, y no espera nada. Toda persona que vive bajo el yugo de la religión y de lo que es moralmente correcto se olvida de vivir, es decir, todo lo que realiza en el mundo sensible viene determinado por la creencia de la existencia de otra vida después de la muerte.

El ser humano, según Nietzsche, necesita “romper las cadenas” para liberarse de la religión y de su arbitraria moral. Libera al individuo a través de la muerte de Dios, nos dice que «Dios ha

muerto, y con él todo el reino de los valores suprasensibles, de las normas y de los fines que hasta ahora habían regido la existencia humana»³⁷.

El superhombre es el nuevo Dios, un símbolo de lo que el ser humano puede llegar a ser, y que, además, posee unos nuevos valores que se ajustan a su realidad y su razón de ser. El superhombre es un ser autosuficiente, amo de su vida, que se domina a sí mismo, y que ve el eterno retorno como algo positivo, esto es, el superhombre está tan orgulloso de su existencia que solo la idea de tener la posibilidad de repetir infinitas veces todo lo vivido le produce una sensación de agrado y placer. Estamos ante un ser que representa la perfección y que es, por tanto, el estadio final del hombre.

Dostoievski y Nietzsche comparten la tesis principal: Dios sustenta nuestros valores permanentes. Lo que les distingue es que Dostoievski, en el fondo, cree que puede hablar de Dios, o que Dios está presente en las personas que, por creer en él, aman al prójimo hasta las últimas consecuencias (Sonia, Dunia). Raskólnikov es agnóstico. Nietzsche, en cambio, opta por el ateísmo, y es consecuente con él: si no hay sustento para los valores, podemos cambiarlos a nuestra voluntad.

Una vez hemos analizado y entendido el nihilismo nietzscheano, así como el significado de lo que Nietzsche denomina “el superhombre”, resulta imposible no hablar de Raskólnikov y su relación con la teoría del superhombre. No obstante, hay que tener en cuenta que, aunque no se encuentren escritos en los que Nietzsche mencione directamente a Raskólnikov como ejemplo de superhombre, sí que se pueden apreciar ciertas similitudes entre ambas figuras, así como ciertas actitudes nihilistas.

Raskólnikov en su artículo sobre el crimen (parte III, capítulo V) hace una clara distinción y establece dos categorías en lo que a los seres humanos se refiere. Por un lado, existen unos seres inferiores o vulgares que están sujetos a la ley natural y, por otro lado, están los seres superiores, los cuales pueden llevar a cabo cualquier acto sin importar la ley establecida. Estos últimos, que son los menos, deciden las leyes, además de estar considerados como los defensores de la humanidad. Hombres fuertes, sanguinarios y decididos como Napoleón

³⁷ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de poder* (Madrid: Edaf, 2000), 10.

ocupan un lugar en esta categoría. Existe, por tanto, una separación efectiva entre seres ordinarios y extraordinarios.

Raskólnikov, inmerso en sus delirios de grandeza es capaz de compararse con Napoleón, a quien tiene como referente por sus actuaciones, y que según él son por el bien de la humanidad, esto es, las acciones o los medios que utiliza el emperador son justificados por Raskólnikov.

Esta justificación también la vemos cuando comete el asesinato de la anciana prestamista, es decir, ve factible y justo quitarle la vida a Aliona Ivánovna de manera violenta únicamente porque considera que los fines son moralmente positivos para él y para la humanidad. Estos fines son, por un lado, robarle el dinero, para así poder pagarse los estudios y, por otro lado, librar a la humanidad de la anciana, a quien considera un ser despreciable y avaricioso.

Raskólnikov, al igual que sucede con el superhombre de Nietzsche, ha construido su propia moral e incluso su propia ley. Ha conseguido liberarse de las cadenas que le atan a la religión (si es que alguna vez las tuvo), y construir una moral acorde a sus actos. Una moral que no ha conseguido “liberarle” de su tormento. Sabe que matar está mal, los sentimientos de culpa no le dejan disfrutar de su condición, y a pesar de creerse un ser superior que está exento de toda responsabilidad, no puede escapar de su tormento, pues «el hombre superior, es demasiado débil para afrontar las consecuencias de su propio crimen»³⁸, y esto le llega a producir estragos tanto psicológicos como físicos.

Raskólnikov, a pesar de guardar ciertas similitudes con el superhombre de Nietzsche, posee una característica que le distingue, y es su disposición a ayudar a quien lo necesite, dando incluso lo que a él le falta, como cuando ve a una mujer en estado ebrio en un banco y la protege, antes del asesinato (parte I, capítulo IV), o cuando ayuda desinteresadamente a Katerina Ivánovna. Existe, por tanto, una intención por resaltar la bondad de Raskólnikov por parte de Dostoievski.

El crimen es otro de los grandes temas a los que Nietzsche prestó atención. En su obra *La voluntad de poder* (1901) ahonda en este concepto, y en cómo existen ciertos comportamientos estándar que entorpecen la identificación de ciertos criminales, ya que «en

³⁸ Nietzsche, *La voluntad de poder*, 12.

nuestro civilizado mundo apenas conocemos más que al criminal amargado, humillado por la maldición y el desprecio de la sociedad, desconfiado de sí mismo, a menudo calumniador o reductor de su acto, un tipo fracasado de delincuente, y nos resistimos a la idea de que todos los grandes hombres han sido criminales»³⁹. Esto le separa de Dostoievski, pues en Nietzsche no existe el rechazo a esta idea que sí hay en Dostoievski: Raskólnikov se arrepiente del crimen, y eso le redime.

2.4. El existencialismo filosófico en la obra *Crimen y castigo*

Dostoievski, como precedente del existencialismo, centra toda su atención en analizar la ambigüedad y la complejidad de la mente humana, así como en el estudio del comportamiento humano ante diversas circunstancias. En palabras del propio Dostoievski; «todas las cosas las conduzco hasta el extremo: toda mi vida he desbordado la medida»⁴⁰ (aquí se deja entrever su enfermedad de esquizofrenia).

Crimen y castigo está considerada como una de las obras más significativas del existencialismo literario, ya que Dostoievski supo adelantarse a su tiempo y realizar un exhaustivo estudio psicológico dejando entrever la influencia que los filósofos Kierkegaard y Schopenhauer ejercieron sobre él. Conceptos ligados a estos como el sufrimiento, la angustia o la desesperación están presentes en toda la obra *Crimen y castigo*.

Raskólnikov es un personaje que cree que está por encima del bien y del mal, y bajo esa condición que él mismo se ha atribuido decide matar a la anciana prestamista. Este crimen no es más que un acto de demostración de su condición superior. Sin embargo, tras cometer el asesinato no encuentra consuelo, sufre delirios, arrepentimiento y desesperación.

Raskólnikov no ha hecho más que ejercer su libertad de elección, es decir, decide asesinar a la anciana y, finalmente, lo hace bajo su responsabilidad. Kierkegaard ya hablaba de la importancia de tener una existencia auténtica basada en la libertad de elección de cada individuo, y explicaba cómo esa libertad le podía llevar a crear angustia. Esto es lo que le

³⁹ Nietzsche, *La voluntad de poder*, 489.

⁴⁰ Pareyson, *Dostoievski: Filosofía, novela y experiencia religiosa*, 172.

ocurre a Raskólnikov (sin llegar a la angustia del don Juan, según los arquetipos de Kierkegaard). Él que se cree un hombre superior que está por encima de toda ley, de pronto, se da cuenta de que no es el hombre que esperaba ser, sino que es un hombre normal, o lo que es peor, lo que él más odia, un hombre vulgar o común.

La libertad es, por tanto, un atributo nuclear del ser humano, pero toda acción ejercida desde nuestra libertad tiene consecuencias. En el caso de Raskólnikov, su libertad de elección le lleva a la más profunda desesperación que le atormenta sin cesar. Sin embargo, el tormento al que está sometido no viene creado por el arrepentimiento de asesinar a la anciana, sino por el descubrimiento de que no es un ser superior.

Dostoievski muestra una gran obsesión por el mal en el mundo. El mal ya no es exclusivamente una característica atribuida a personas débiles o frágiles, sino que es capaz de impregnar la voluntad y el alma de todas las personas, incluso, la de los seres que se creen superiores.

Raskólnikov no es un ser propiamente malvado. Dostoievski intenta mostrar que el origen del mal está en la libertad de elección de las personas, en este caso, asesinar; no es una fuerza abstracta o general, sino que es moral porque es resultado de una decisión individual. Para Pareyson, «el único medio del que Dostoievski se sirve para afirmar el bien consiste en la revelación del sentido del mal»⁴¹.

La regeneración del espíritu del hombre a través del sufrimiento después de haber cometido actos malvados es uno de los puntos centrales de la obra. Raskólnikov comete uno de los actos más deleznable, un asesinato. Al cometer dicho acto (casi instantáneamente), llegan los remordimientos y, por ende, el sufrimiento, un sentimiento originado por la culpa, es decir, para que el sufrimiento esté presente en Raskólnikov tiene que haber *a priori* un sentimiento de culpa. Entonces, ¿cómo se libera Raskólnikov de ese sufrimiento que le atormenta? ¿Cómo regenera su alma? La regeneración la encontramos, por un lado, gracias al amor que recibe de quienes le rodean: Dunia y su madre Puljeria, Sonia y Razumijin y, por el otro, en el momento en el que Raskólnikov se responsabiliza de sus actos, decide entregarse, y convertirse así en un hombre nuevo. La responsabilidad, tal y como defiende Sartre, es una de las mayores cargas del ser humano. La sensación de tener que hacer lo moralmente

⁴¹ Pareyson, *Dostoievski: Filosofía, novela y experiencia religiosa*, 112.

correcto, exponerse a críticas o incluso al castigo de Dios (en el caso de los cristianos) produce en el ser humano incertidumbre y temor.

Dostoievski, a pesar de ser profundamente cristiano, hace de Raskólnikov un hombre que no está comprometido con la causa religiosa. No existe para Raskólnikov un ser divino en el que proyectar todas sus frustraciones, así como de atribuirle la responsabilidad de sus actos. Sin embargo, Dios le acompaña, de algún modo, a través de quienes creen en él. Por ejemplo, Raskólnikov acepta el crucifijo de Sonia, y ella se queda con el de Lizaveta (parte V, capítulo IV).

Dostoievski crea la antítesis de Raskólnikov para defender la fe y el poder de la religión para la salvación de aquellos que no la profesan. La antítesis no es otra que Sonia, quien es ejemplo de la gran religiosidad de Dostoievski. Sonia ayuda a Raskólnikov a redimirse, es decir, cree que la eliminación de su sufrimiento (el cual llevará a la salvación de su amado), solo es posible a través de la experiencia religiosa. Esta pasa por el amor, y por la aceptación de la necesidad de expiar su culpa. Raskólnikov encuentra su liberación o regeneración a través del amor que recibe de Sonia. Ella es, por tanto, su única esperanza de salvación.

Dostoievski, aunque vive en una sociedad corrupta, es capaz de ver la posibilidad de una posible regeneración a través de la ética. La moral y la ética religiosa están presentes en la obra *Crimen y castigo*. Se muestra el profundo egoísmo de Raskólnikov, todo gira alrededor de él, de su existencia y sus actos, y a cómo esos actos le llevan a ser esclavo de su tormento.

Crimen y castigo puede parecer *a priori* una obra profundamente pesimista respecto a la condición humana, pero lo cierto es que el hecho de que Raskólnikov sea capaz de escapar de su cárcel interior gracias al amor de Sonia, para así poder regenerar y encontrar su lugar en el mundo no hace más que corroborar que Dostoievski, a pesar de ser hijo de la sociedad de su tiempo, conserva una visión esperanzadora respecto al ser humano.

Llegados a este punto, resulta imprescindible citar esta célebre frase; «el hombre no nace para la felicidad. Debe ganarla y siempre con el sufrimiento»⁴², ya que define a la perfección la existencia de Raskólnikov; un hombre que solo consigue redimirse tras un largo sufrimiento.

⁴² Pareyson, *Dostoievski: Filosofía, novela y experiencia religiosa*, 154.

2.5. Influencias

Las obras de Dostoievski están repletas de conceptos que fueron utilizados anteriormente por los “padres del existencialismo” Schopenhauer y Kierkegaard. La temática sobre la que construye sus novelas se basa en personajes atormentados, pesimistas ante la vida y que se encuentran inmersos en un constante sufrimiento.

Al igual que Dostoievski recibió influencias de obras de otros autores, muchos fueron los que se vieron influidos por él, llegando a trasladar toda la problemática existencialista al género literario.

2.5.1. Influencias recibidas

Durante su estancia en la Escuela de Ingeniería Militar de San Petersburgo, Dostoievski comenzó a tener un acercamiento a la literatura de autores románticos como Alexander Pushkin (1799-1837), Víctor Hugo (1802-1885), Friedrich Schiller (1759-1805) y Johann Wolfgang Goethe (1749-1832).

Dostoievski fue un gran admirador de Pushkin desde su infancia. Sus poemas dedicados a los sentimientos más profundos del ser humano dejaron una huella irrefutable en él. Esto, además de que padecía una enfermedad mental, es el origen de la preocupación de Dostoievski por el conocimiento y el análisis de la mente humana.

Los miserables (1862) será la novela de Víctor Hugo que quizá tenga mayor repercusión para Dostoievski.

Jean Valjean, tras cumplir condena por un robo, «ha estado diecinueve años en presidio: cinco por robo con fractura; catorce por haber intentado evadirse cuatro veces»⁴³, es capaz de convertirse en un hombre redimido. Logra enfocar su vida en la de un hombre honesto que protege a Cossete, una niña, hija de una prostituta, y quien la confía a Valjean en su lecho de muerte. Este hecho representa una analogía respecto a Raskólnikov; Valjean cuida de una niña, mientras que Raskólnikov decide ayudar a la familia de Marmeládov, ambos bajo el afán de redimirse.

⁴³ Víctor Hugo, *Los miserables* (Miami: El Cid Editor, 2009), 44.

En *Los miserables*, nos encontramos con dos conceptos muy presentes en la obra de Dostoievski como lo son la regeneración y el sacrificio. La regeneración la encontramos en Raskólnikov, un hombre que decide abandonar su antigua vida, para así poder redimirse, mientras que el sacrificio se encuentra presente en el personaje de su hermana Dunia, quien se promete con un hombre adinerado para mejorar la situación de su familia. Además, en ambas obras se pone de manifiesto la inexistencia de una distinción de clases, es decir, las miserias no atienden a clases sociales.

Víctor Hugo definía *Los miserables* como una novela sobre la conciencia. En ella, es constante el debate entre la moral interior y la posibilidad de hacer el bien gratuitamente, y la moral exterior que penaliza a las personas por su clase o por sus actos externos sin considerar su interioridad. Junto a esto, también existe la pregunta sobre lo justo y lo injusto.

Las obras dramáticas *Don Carlos* (1787) y *María Estuardo* (1800) de Schiller, también ejercieron una gran influencia en Dostoievski.

En la primera, la temática se basa en los enfrentamientos entre el rey Felipe II y su hijo don Carlos por el amor de la misma mujer, Isabel de Valois. Los personajes, después de numerosos avatares encarnan la idea de cómo los ideales que un principio simbolizaban la libertad terminan convirtiéndose en instrumentos de tiranía. Dostoievski exprime esa idea del mal uso de la libertad para trasladarla a su personaje Raskólnikov, y hacerle así prisionero de su tormento.

En la segunda, impera la idea de que la muerte puede ser aceptada como un proceso mediante el cual se puede llegar a regenerar la culpa. No obstante, los métodos regeneradores son bien distintos en *Crimen y castigo*. Mientras que en *María Estuardo* se lleva al personaje al extremo de la muerte, Dostoievski refuerza la idea de que Raskólnikov solo podrá salvarse de su sentimiento de culpa si acepta y reconoce su responsabilidad por el crimen cometido.

A pesar de que todas estas influencias son verdaderamente notables en Dostoievski, quizá la más relevante sea la recibida a través de Goethe y su obra dramática *Fausto* (1790).

El doctor Fausto es un gran erudito que no consigue darle sentido a su existencia, es decir, posee un gran conocimiento, pero esto no le proporciona lo que él más desea, la felicidad. Para lograr sus objetivos realiza un pacto con el diablo Mefistófeles, y vende su alma a cambio de sus deseos.

Muchos son los valores que vemos en *Fausto*, y que Dostoievski traslada, no solo a *Crimen y castigo*, sino a todas sus obras. La presencia de una moral totalmente interesada, la constante lucha entre el dualismo bien-mal, el deseo de alcanzar lo imposible, la complejidad de la mente humana, así como el estudio de «la esencia individual del ser humano y la forma en la que esta se expresa mediante la compleja y ambigua apariencia de su psique»⁴⁴ son cuestiones presentes en *Fausto*, y que impregnan cada una de las obras del literato ruso por excelencia.

2.5.2. Influencias creadas

Autores como Miguel de Unamuno (1864-1936), Franz Kafka (1883-1924) o Albert Camus (1913-1960), demostraron su interés y fascinación por la doctrina existencialista exponiendo su pensamiento sobre la existencia humana en su literatura. Hay, por tanto, una gran carga filosófica que se deja entrever en cada uno de sus textos.

En las obras *Del sentimiento trágico de la vida* (1912) y *Niebla* (1914) de Miguel de Unamuno vemos conceptos que ya han sido muy recurrentes en Dostoievski, y estos no son otros que los conceptos del amor, el sufrimiento y la libertad.

El amor ha sido uno de los temas centrales de Unamuno, quien sostiene que «los hombres sólo se aman con amor espiritual cuando han sufrido juntos un mismo dolor, cuando araron durante algún tiempo la tierra pedregosa uncidos al mismo yugo de un dolor común. Entonces se conocieron y se sintieron, y se consintieron en su común miseria, se compadecieron y se amaron»⁴⁵

Sin duda, guarda similitudes con *Crimen y castigo*; Sonia asume y comparte el sufrimiento de su amado.

Según Unamuno, el sufrimiento está adherido esencialmente a la existencia humana, y la única manera de poder llegar a neutralizarlo es haciendo uso del estoicismo. Esto puede llevar a pensar que Unamuno adquiere una posición cercana a la resignación o cierta indiferencia. Nada más lejos de la realidad, pues Unamuno únicamente está buscando una posible salida al sufrimiento humano mediante la aceptación de su condición.

⁴⁴ Juan Manuel de Faramiñan, *El Fausto de Goethe. Análisis simbólico y filosófico* (Granada: Comares, 2020), 59.

⁴⁵ Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida* (Barcelona: Austral, 2021), 167.

En Dostoievski y en Unamuno existe, por tanto, un mismo concepto (sufrimiento), pero que es afrontado desde perspectivas distintas.

Otro concepto muy recurrente en Unamuno, y que ya fue tratado por Dostoievski es el de la libertad. En las obras de Unamuno vemos a personajes inmersos en una crisis de tipo existencial (un ejemplo de esto es Augusto Pérez, protagonista de *La niebla*), y que luchan para que su comportamiento irracional se vuelva racional. Esto se debe a que ambos confían en que los actos cometidos sean asimilados y aceptados, esto es, muestran a sus personajes como seres irracionales que finalmente son capaces de hacer uso de la razón y responsabilizarse de sus actos. Hay, por tanto, una visión optimista de la existencia del ser humano, así como una intención de expresar «sus ideas sobre el ser humano y la existencia de manera literaria, utilizando una forma diferente de exposición. Los dos escritores viven en una época de aparente nihilismo apocalíptico»⁴⁶.

Camus y Kafka, máximos representantes de la filosofía del absurdo, también impregnaron sus obras del pensamiento existencialista de Dostoievski, aunque con ciertas diferencias. Ambos se rebelan ante el sufrimiento y tienen una visión esperanzadora de la condición humana, pero tanto Camus como Kafka (al igual que ocurre con Schiller) llevan a sus personajes al extremo de la muerte, algo que en Dostoievski no ocurre, esto es, exponen la misma problemática, pero desde distintos puntos de vista.

Camus defendía la condición absurda del ser humano, algo que se puede conectar sin ningún tipo de refutación al personaje Raskólnikov. Este es consciente de su condición absurda en el momento en el que se da cuenta de que no forma parte de esos seres superiores. Aunque resulte bastante complejo saber con certeza si Camus encontró en este personaje la inspiración para su filosofía del absurdo, sí que sabemos con certeza que Kafka encontró inspiración en las obras de Dostoievski. Obras de Kafka como *La metamorfosis* (1915), *El proceso* (1925) o *El castillo* (1926) son un ejemplo de ello.

⁴⁶ Jorge Serrano Martínez, «Influencia literaria de Dostoievski en la obra de Unamuno». *Negotium: Revista de ciencias gerenciales* 45 (2020): 36, doi: <http://doi.org/10.5281/zenodo.4777341>.

Al igual que ocurre con Dostoievski, Kafka es capaz de dotar a sus personajes de una psicología compleja y antagónica en muchos casos. Existe, por tanto, una importancia del estado emocional sobre el físico de sus personajes. Además, demuestra su gran conocimiento de las obras de Dostoievski, ya que en numerosas ocasiones reproduce los mismos escenarios y situaciones tanto en *El proceso* como en *La metamorfosis*. Los comportamientos ante la vida de sus personajes podemos tildarlos de idénticos, así como el esfuerzo por mimetizarlos con el entorno que les rodea en cada momento. En *El castillo*, obra en la que la historia no transcurre de manera lineal, se destaca la creciente inseguridad de su protagonista que le lleva a un estado de fracaso continuo, fracaso que, también podemos ver en Raskólnikov en el momento que conoce su fragilidad.

En cuanto a la influencia creada por Dostoievski en la disciplina puramente filosófica, ocupan un lugar destacado Friedrich Nietzsche (1844-1900), Martin Heidegger (1889-1976), Jean-Paul Sartre (1905-1980) y Simone de Beauvoir (1908-1986).

Aunque ya se ha comentado con anterioridad la influencia que ejerció Dostoievski en Nietzsche, cabe señalar, que esta no se limita exclusivamente a *Crimen y castigo*. En *Los hermanos Karamazov*, por ejemplo, ya existen elementos que fueron tratados posteriormente por Nietzsche. Paul Strathern recoge un diálogo entre Iván Karamazov y el diablo; «una vez que la humanidad renuncie a Dios, y eso ocurrirá como cambian las eras geológicas, la antigua forma de entender la vida se colapsará sola, junto a la vieja moralidad»⁴⁷.

Otro de los grandes temas de la filosofía de Nietzsche, y del cual Dostoievski fue anteriormente un gran seguidor; «dato ampliamente difundido (Müller- Lauter, 1971, 66-68) que la reflexión nietzscheana sobre el nihilismo bebió de fuentes ruso-francesas: Dostoyevski, Turgueniev, Herzen, Bourget»⁴⁸ es el del nihilismo (término adoptado por primera vez por Turgueniev en su novela de 1862 *Padres e hijos*). A pesar de que esta corriente imperó en Rusia durante todo el siglo XIX, Nietzsche fue capaz de recuperar y reinterpretar el concepto del nihilismo, pues «el tema de fondo no es ya la ontología (la prueba de la existencia de un mundo externo) [...] sino la axiología (la cuestión de la crisis de los valores y de la ausencia de sentido de la vida)»⁴⁹.

⁴⁷ Paul Strathern, *Dostoievski en 90 minutos* (Madrid: Siglo XXI de España, 2016), 112.

⁴⁸ Maurizio Ferraris, *Nietzsche y el nihilismo* (Madrid: Akal, 2000), 4.

⁴⁹ Ferraris, *Nietzsche y el nihilismo*, 5.

El nihilismo como concepto ha ido variando su significado a lo largo de la historia, y según el contexto, siendo el nihilismo que nos presenta Nietzsche es el que más se ajusta a la personalidad de Raskólnikov.

Por lo que respecta a Heidegger, también se puede ver en él una clara influencia del existencialismo en sus obras (Heidegger no se veía a sí mismo como existencialista), siendo *Ser y tiempo* (1927) el ejemplo más significativo de ello. Su preocupación por el sentido del Ser, su lugar en el mundo, y qué le espera al ser humano después de la muerte son cuestiones que, al igual que a Heidegger, preocuparon a los existencialistas desde su origen y marcan, sin ninguna duda, el plan de la filosofía existencialista.

Para Heidegger, uno de los filósofos más destacados del siglo XX, los seres humanos somos entes con unas características distintas al Ser. Los entes no llegan a la categoría del Ser y, además, necesitan de este para poder manifestarse, esto es, todos los entes somos manifestaciones del Ser. Estos entes, a los que él denomina *dasein* (el ser humano es, principalmente, existencia, que incluye la dimensión del dinamismo histórico) viven en un intervalo de tiempo limitado, la muerte es para ellos, algo inevitable y esta marca el fin de todo proyecto. He aquí la importancia de la existencia auténtica que tanto defendió Kierkegaard, y que Heidegger recuperó para poner de manifiesto la importancia de tomar decisiones por uno mismo, ejerciendo la libertad de elección.

Por último, y a pesar de que ya se ha mencionado la influencia que ejerció Dostoievski tanto en Sartre como en Simone de Beauvoir en el apartado “Exposición del tema”, resulta imprescindible señalar su contribución para la definitiva consolidación del existencialismo, además de que ambos representan una de las más férreas defensas de esta doctrina.

2.6. El existencialismo en otras disciplinas artísticas

El existencialismo, además de ser una doctrina que inunda la filosofía, la literatura, la psicología y la antropología, también ha conseguido introducirse con relativa fuerza en las artes audiovisuales.

Tanto la temática de la película *Irrational man* (figura 1) como la de las canciones *Der letzte Hilfeschrei* (figura 2) y *Seele in Not* (figura 3) de *Lacrimosa* (figura 4), guardan similitudes con

la temática de *Crimen y castigo*. En todos los casos, se nos presenta a individuos atormentados que están inmersos en una profunda crisis existencial.

En los siguientes apartados se afronta un análisis que no se ha realizado con anterioridad, de la relación que poseen estas obras contemporáneas con *Crimen y castigo*, y que no hace más que constatar que los temas de Dostoievski siguen estando muy presentes en la actualidad.

2.6.1. *Irrational man*, una película de inspiración dostoievskiana

A lo largo del siglo XX han sido muchos los directores que han realizado adaptaciones de *Crimen y castigo* al género cinematográfico como, por ejemplo, la del director Josef von Sternberg (1935)⁵⁰ o la más actual dirigida por Menahem Golan (2002)⁵¹, entre otras, pero pocas son las que hacen una interpretación de los temas dostoievskianos, es decir, existen muchas obras que trasladan la historia de la novela a este arte audiovisual, pero rara vez profundizan y analizan la temática existencialista de *Crimen y castigo*. Entre estas últimas se encuentra *Irrational man*.

Irrational man es una película dirigida por el cineasta Woody Allen y protagonizada por Joaquín Phoenix que se estrenó en el año 2015⁵².

Woody Allen, como gran admirador de Dostoievski, lleva varios años de su carrera homenajando al autor ruso a través de sus películas. Ya en *Match point* (figura 5), otra de sus películas que se estrenó en el año 2005, vemos en una de las escenas a Chris Wilton (su protagonista) leyendo a Dostoievski, pero en *Irrational man* va más allá y nos presenta a un personaje que está inmerso en una crisis existencial al más puro estilo Raskólnikov.

Irrational man tiene como protagonista a Abe Lukas, un profesor universitario de filosofía que siente una gran predilección por los autores rusos, sobre todo, por Dostoievski. Es un hombre alcohólico con serios problemas de socialización, autodestructivo, no tiene alegría, ni ilusión por vivir y, además, posee una personalidad egocéntrica.

⁵⁰ «*Crimen y castigo*», acceso el 15 de julio de 2022, <https://www.filmaffinity.com/es/film940445.html>

⁵¹ «*Crimen y castigo*», acceso el 15 de julio de 2022, <https://www.filmaffinity.com/es/film864771.html>

⁵² «*Irrational man*», acceso el 15 de julio de 2022, <https://www.filmaffinity.com/es/film220234.html>

Abe durante sus clases entabla una bonita amistad con Jill, una de sus alumnas. Esta es una chica ambiciosa a la que gusta debatir y llevar al límite el pensamiento filosófico existencialista.

Abe y Jill no tardan en sentirse atraídos, cada vez pasan más tiempo juntos debatiendo sobre conceptos filosóficos. Un día, ambos acuden a una cafetería y se sientan tras un grupo de personas que está discutiendo un asunto familiar. Una mujer les cuenta a sus amigos que encuentra inmersa en un proceso judicial con Spangler, su exmarido, y que se siente desprotegida, ya que este es juez.

Abe comienza a tener un diálogo interior en el que fantasea con asesinarle, pues ve a ese hombre como el típico juez que es capaz de aprovechar su poder para hacer daño a los demás si con ello consigue su propio beneficio. Abe, al igual que ocurre con Raskólnikov, comienza a tener serios delirios de grandeza, se cree un ser superior que es capaz de cometer el crimen perfecto. Habla de “salvar al mundo”, pues cometiendo ese crimen, además de ayudar a la mujer, libera al mundo de ese ser tan despreciable.

Nuestro protagonista comienza a realizar un seguimiento de la rutina del juez Spangler, le vigila constantemente hasta que un día por la mañana temprano, provoca un encuentro casual y diluye cianuro en su zumo. El juez muere. Nadie sospecha de Abe, cree que ha cometido el crimen perfecto, pero tras varios días su compañera de trabajo Rita comienza a sospechar. Recuerda como Abe le dijo en alguna ocasión que sentía curiosidad por saber qué se sentía al asesinar. Rita le comenta sus dudas a Jill, quien acaba de comenzar una relación amorosa con Abe. Jill se queda estupefacta al escuchar esas palabras, se incomoda, y se refugia en la más profunda negación.

Jill decide visitar a Abe, y al entrar en su casa encuentra la obra favorita de este, *Crimen y castigo*. En el interior, descubre una anotación que le hace pensar que Rita tenía razón, y que Abe es el asesino del juez Spangler. Jill busca a Abe y le pregunta si Rita está en lo cierto, y ante la sorpresa de esta, él le responde afirmativamente. Abe se escuda en que “ahora el mundo es un lugar mejor”. Su vida tras cometer el asesinato ha cobrado sentido.

A pesar de que Jill considera que sus actos no son moralmente correctos, no le delata a la policía, y le da un tiempo para recapacitar, para que así sea él mismo el que decida contarlo.

Durante el transcurso de esos días que Jill le concede, acusan a otro hombre del asesinato. Abe no siente remordimientos, ni siquiera empatía. Ahora él ha encontrado sentido a la vida, y desperdiciarla cumpliendo condena no entra en sus planes, es decir, sus ganas de vivir son más importantes que el hecho de que recaiga la culpa sobre un hombre inocente.

Jill, cansada de que Abe no confiese, le da un ultimátum: o lo cuenta él, o será ella la que ponga los hechos en conocimiento de las autoridades. Abe entra en pánico y decide asesinar a su alumna. Esta decisión es una muestra de que la respuesta a la demanda de la persona que ama es distinta a la de Raskólnikov.

Llega el día del asesinato. Abe se presenta en el edificio donde se encuentra Jill y ambos comienzan un fuerte forcejeo en el hueco del ascensor, con tan mala suerte, que es Abe el que cae y muere.

Después de este breve resumen, resulta muy sencillo identificar ciertos rasgos o características que poseen en común Abe Lukas y Raskólnikov.

Tanto Abe como Raskólnikov están inmersos en unos delirios de grandeza que les hacen sentir que ellos están perfectamente legitimados para cometer un crimen, y poder así librar a la humanidad de seres despreciables como lo son la anciana prestamista (en el caso de Raskólnikov) y el juez Spangler (en el caso de Abe). El paralelismo entre la “anciana prestamista” y el juez Spangler está en que ambos son presentados como seres exentos de toda moral.

Abe y Raskólnikov cometen un asesinato premeditado. Sin embargo, Woody Allen nos presenta a un personaje (Abe) que está lejos de ser bondadoso. No demuestra ni la más mínima señal de arrepentimiento, carece de empatía y su moral no se ve trastocada tras el asesinato.

Dostoievski, por su parte, nos describe a un Raskólnikov que es capaz de empatizar ante las desgracias ajenas, posee remordimientos y la culpa le lleva a ser esclavo de su tormento.

El comportamiento de Abe es irracional (excepto en la ejecución del crimen, momento en el que es excesivamente meticuloso como Raskólnikov). No existe ni el más mínimo replanteamiento de tipo moral por el hecho de haber asesinado a un hombre, sino que se enorgullece de ello. Cree que ha cometido el crimen perfecto, no posee remordimientos, ni tampoco se convierte en un ser atormentado por la culpa.

En Raskólnikov su amor por Sonia le lleva a redimirse, y esto es algo que no ocurre con Abe. Jill le proporciona algo de sentido a su vida, pero no duda en urdir un plan para asesinarla si así logra su objetivo, no ser descubierto. Por momentos, Raskólnikov odia tanto a Dunia, como a Sonia y las trata con desprecio, pero no se le pasa por la mente en ningún momento asesinarlas.

A ambos personajes (Abe y Raskólnikov) se les da un tiempo para que recapaciten y se entreguen, pero las reacciones ante esta posibilidad son bien distintas. Abe se enfurece y llega a la conclusión de que tiene que asesinar a todo el que sospeche de él, mientras que Raskólnikov acepta su destino. En Raskólnikov vemos, por tanto, una transición de lo irracional a lo racional gracias al amor que recibe tanto de Sonia como de su hermana Dunia y su madre Puljeria. En Abe la irracionalidad no cesa en ningún momento. La irracionalidad le convierte en un ser avaricioso y perverso que termina inmerso en una espiral autodestructiva que solo podía finalizar de una manera, pagando por sus actos.

2.6.2. *Lacrimosa*, un grupo musical de corte existencialista

Lacrimosa es un grupo musical alemán de *gothic metal* (metal gótico) que nació en el año 1991 de la mano de Tilo Wolff. Este músico es un gran admirador de la música clásica, teniendo a Mozart (1756-1791) como uno de sus mayores referentes. Tal es su fascinación e interés por este compositor, que Wolff decidió llamar *Lacrimosa* a su grupo gracias a una de las piezas centrales de la Misa Requiem en re menor (1791), obra póstuma de Mozart.

El grupo musical *Lacrimosa* lo componen varios integrantes, aunque han ido variando desde sus inicios hasta nuestros días, siendo Tilo Wolff el único que ha permanecido en todo momento. El integrante más relevante, por tanto, es Wolff, quien, además de ser el fundador de *Lacrimosa* ejerce como compositor y vocalista.

En 1994 se unió al proyecto la finlandesa Anne Nurmi, quien se ha convertido en una figura esencial para el grupo. Anne se encarga del teclado, pero en algunas piezas acompaña a Wolff como vocalista. No obstante, dada la gran aceptación que recibió Anne por parte del público, Wolff compuso alguna que otra pieza para que esta actuara como solista.

El estilo de *Lacrimosa* se puede clasificar de ecléctico, ya que el grupo combina el metal gótico con la música clásica, es decir, instrumentos que siempre han estado asociados a la música

metal como la guitarra eléctrica, el bajo y la batería se mezclan con otra gran variedad de instrumentos como el violín, el órgano y la trompeta.

Las piezas musicales de *Lacrimosa* son la viva imagen de una música de carácter sinfónico y, por ello, no es de extrañar que se le defina como un grupo que oscila entre el metal gótico y el metal sinfónico.

Las letras de *Lacrimosa* están escritas, en su mayoría, en alemán, aunque también se encuentran piezas en inglés.

La temática que inunda sus canciones es de corte existencialista. Todas las letras versan sobre la existencia humana y sus preocupaciones. Comparten, además, una visión negativa respecto a la existencia del ser humano centrándose en conceptos como la oscuridad, la soledad, la desesperación, la frustración y la muerte.

No obstante, esta temática existencialista se puede apreciar de manera más acusada en su primer disco, *Angst* (miedo, angustia) (figura 6).

Angst se lanzó al mercado en el año 1991 gracias al sello discográfico *Hall of Sermon*, el cual fue fundado por Tilo Wolff ese mismo año. Este disco contiene dos de las principales canciones de corte existencialista de *Lacrimosa*, *Der letzte Hilfeschrei* (el último grito de ayuda) y *Seele in Not* (alma necesitada).

Der letzte Hilfeschrei cuenta la historia de un hombre enfermo y lleno de ira. Teme la soledad a la que está condenado. Se siente incomprendido y realiza un grito desesperado. De pronto, todas las personas que han estado junto a él desaparecen y no le prestan ayuda. El miedo se apodera de él, y no le queda más que aceptar su condición de “hombre olvidado”. La soledad es inherente al ser humano y, aunque en un principio parece que es aceptada por su parte, no puede evitar sentir miedo, le abrumba tener que continuar su vida sin ningún apoyo moral.

Esta composición nos hace reflexionar sobre la importancia de convertirnos en seres autosuficientes, ya que en los momentos cruciales de la vida del hombre puede que este tenga que sobrevivir por sus propios medios.

Seele in Not es una pieza en la que está presente el uso de la metáfora⁵³. Nos habla de un hombre que se encuentra en un barco a la deriva, que se hunde. El hombre grita, pero nadie le ve, nadie le escucha. Ese barco al que se refiere es la vida, esto es, *Seele in Not* cuenta una historia en la que un hombre ve cómo su vida se le escapa sin que nadie le preste ayuda. Es un hombre perdido, y que vive en una mentira, una farsa que comienza desde el día en el que respira por primera vez, ya que la mentira está presente en el ser humano desde su nacimiento. Nos dice que el amor es una ilusión, que solo produce dolor en el alma. Ya no soporta más este engaño, todo es una mentira. Este hombre se da cuenta de que está condenado a vivir en un mundo lleno de pecado y, sin embargo, sigue viviendo no exento de sufrimiento. Se pregunta qué hay después de la muerte y pierde la razón. Todo para buscar cuál es el verdadero sentido de su existencia.

Como se puede apreciar, ambas son piezas que escenifican el sufrimiento del ser humano, la soledad, la oscuridad, el sufrimiento, la desesperación ante la vida e incluso, la muerte. Vemos el grito de un hombre que se encuentra inmerso en una crisis existencial de la que no es capaz de escapar. El pesimismo y el lado negativo de la vida son cuestiones que están presentes en todas las composiciones de *Lacrimosa*, pero lo cierto es que no de forma tan acusada y evidente como ocurre en *Der letzte Hilfeschrei* y *Seele in Not*.

Actualmente, este grupo de metal gótico sigue lanzando discos al mercado y, a pesar de que en sus inicios contaba con un grupo muy reducido de seguidores, según avanzan los años, estos no hacen más que aumentar. Tal ha sido el reclamo de sus *fans*, que decidieron publicar dos DVD's, *The live history* (la historia viva) en el año 2000 (figura 7) y *Lichtjahre* (años luz) en el año 2007 (figura 8), los cuales contienen canciones interpretadas en vivo, y alrededor de todo el mundo.

Los paralelismos que se encuentran entre estas composiciones de *Lacrimosa* y *Crimen y castigo* los podemos encontrar en el tormento que sienten sus protagonistas. Tanto en *Der letzte Hilfeschrei* como en *Seele in Not* la historia se basa en el sufrimiento de un ser humano que vaga por el "sendero de la vida" inmerso en una profunda crisis existencial. Raskólnikov encuentra consuelo gracias a la gente que le quiere, en cambio, en las piezas de *Lacrimosa* no

⁵³ Figura retórica que se utiliza para trasladar el significado de un concepto a otro. La realidad que se refleja en una frase guarda relación con otro concepto.

se ve esa esperanza, no existe consuelo, ni siquiera amor, solamente hay desengaño, soledad y frustración.

2.7. Críticas al existencialismo

Todo pensamiento filosófico está expuesto a la crítica, de hecho, en eso se basa la filosofía, en exponer una serie de planteamientos, para después poder debatir o refutar ciertos aspectos que nos parecen menos sólidos.

2.7.1. Críticas al existencialismo durante el siglo XX

Desde su nacimiento, el existencialismo fue duramente criticado por poseer un carácter pesimista y negativo ante la vida. Sartre en su obra *El existencialismo es un humanismo* recoge esas críticas e intenta crear una defensa de esta doctrina atendiendo principalmente a las críticas vertidas por los marxistas y los católicos.

Los grupos marxistas fueron de los primeros en exponer y analizar las debilidades del existencialismo, ya que invita «a la gente a permanecer en un quietismo de desesperación, porque si todas las soluciones están cerradas, habría que considerar que la acción en este mundo es totalmente imposible, y también desembocar finalmente en una filosofía contemplativa»⁵⁴. En la contemplación es dónde radica el problema según la teoría marxista. Son los burgueses y la gente acomodada los únicos que pueden permitirse una vida dedicada a la contemplación, por lo que, el existencialismo no abarca, no se difunde más allá. Solo hace hincapié en el individuo como ser independiente dejando atrás una de las cuestiones más significativas del marxismo, el colectivismo.

Desde la perspectiva católica, también recibe críticas el pensamiento existencialista. Según estos, la visión negativa que posee el hombre respecto a su existencia se ve fomentada por la incapacidad de hacer uso de los mandamientos dictados por Dios, esto es, para los católicos el problema radica, y se crea en los existencialistas en el momento en el que únicamente se

⁵⁴ Sartre, *El existencialismo es un humanismo*, 21.

centran en la fealdad del ser humano, en los aspectos negativos que posee, dejando de lado aspectos como la posibilidad de que el ser humano está destinado a hacer el bien.

El existencialismo también ha recibido numerosas críticas por su implicación en la política, pero no porque esta doctrina haya sido creada para ese fin, sino por el uso que le han dado algunos dirigentes a la hora de construir sus estados totalitarios. La desesperación y el pesimismo que se desencadenó en las sociedades occidentales tras la I Guerra Mundial (1914-1918) y la II Guerra Mundial (1939-1945) fue discutida y analizada por la Escuela de Frankfurt, sobre todo, por Marcuse (1898-1979), uno de sus integrantes que incluso, llegó a calificar a la Alemania del siglo XX como un territorio dominado por concepciones ideológicas que destacan por encima de todas las cosas el hombre heroico (superhombre), y que se «titulan falsamente como filosofía de la vida y nietzscheanismo, para culminar luego en la apoteosis de la adoración del carisma del Führer»⁵⁵.

Otra de las filósofas que criticó duramente la intención de relacionar los totalitarismos del siglo XX con la doctrina existencialista fue Hannah Arendt (1906-1975).

Según Arendt, estos nuevos regímenes totalitarios son impuestos en los países que poseen unas masas que, en principio, no demuestran interés por la política, es decir, se mantienen indiferentes y pasivos. Debido a este factor,

fue característico del auge del movimiento nazi en Alemania y del de los movimientos comunistas en Europa después de 1930 el hecho de que reclutaran a sus miembros en esta masa de personas aparentemente indiferentes, a quienes todos los demás partidos habían renunciado por considerarlas demasiado apáticas o demasiado estúpidas para merecer su atención. El resultado fue que la mayoría de sus afiliados eran personas que nunca habían aparecido anteriormente en la escena política. Esto permitía la introducción de métodos enteramente nuevos en la propaganda política y la indiferencia a los argumentos de los adversarios políticos⁵⁶.

Estos regímenes totalitarios, por tanto, se valen de la indiferencia de sus ciudadanos ante la política. Apelan a las emociones, a las preocupaciones del ser humano, y construyen su oratoria utilizando los planteamientos de algunos filósofos existencialistas como Nietzsche.

⁵⁵ Alberto Anibal Pérez, «El debate sobre el fascismo en la Escuela de Frankfurt y la crítica de Marcuse al existencialismo político», *Revista de filosofía y teoría política* 34 (2002): 3.

⁵⁶ Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo* (Madrid: Taurus, 1998), 258.

Ven a su líder como un hombre heroico que se asemeja al superhombre nietzscheano, un ser que posee toda la verdad, y el único capaz de revertir la miseria y el atraso de la postguerra.

2.7.2. Distanciamiento de Dostoievski respecto al existencialismo del siglo XX

Como ya se ha venido comentando, Dostoievski es uno de los grandes precursores del existencialismo, y máximo responsable del salto de esta doctrina al mundo literario. Sus personajes, ya sean los de *Crimen y castigo* o los de otras de sus numerosas obras están inmersos en una profunda crisis existencial que les impide ver más allá de sus posibilidades.

En *Crimen y castigo* describe a Raskólnikov como un joven que se encuentra inmerso en unos delirios de grandeza que le llevan a cometer un acto (asesinato) del que más tarde se arrepiente, y el cual le convierte casi inmediatamente, en preso de su culpa. Raskólnikov no hace más que hacer uso del libre albedrío.

Ahora bien, si para Dostoievski, como buen cristiano, el mundo está dirigido por un Ser supremo llamado Dios, ¿cómo es posible que crea en el libre albedrío que permite al ser humano actuar bajo sus propias decisiones? ¿No debería defender que la existencia del mal en el mundo se da, precisamente, por la existencia del libre albedrío? La respuesta está en que Dostoievski no concibe a Dios como un “solucionador de problemas” sino como un creador ante el que somos depositarios y responsables.

Raskólnikov ejerce su libertad de elección, y bajo su responsabilidad decide asesinar a la anciana, esto es, comete un acto de pura maldad que ha sido fruto de la posibilidad de utilizar el libre albedrío.

El libre albedrío es uno de los grandes conceptos que tienen en cuenta los existencialistas ateos, ya que confían en que esta debe ser la principal esencia inherente al ser humano.

Si nos centramos en la temática de *Crimen y castigo*, Dostoievski hace hincapié en el dualismo bien-mal. Un ser que inicialmente comete un acto malvado, y que cree que permanecerá con una actitud estoica ante sus actos, de pronto, comienza a sentir unos remordimientos que derivan en sufrimiento y culpa. Raskólnikov se siente enfermo de culpa, preso de sus actos, pero Dostoievski ve una posible reconducción moral a través de la aceptación. Vemos en

Raskólnikov un intento de redimirse aceptando la responsabilidad de sus actos, para así poder librarse de su tormento.

Pensadores existencialistas como Sartre, no veían salida a la desesperación y sufrimiento humano, por tanto, no hay una visión esperanzadora que permita al ser humano poder redimirse y librarse así de su condición. No son capaces de ver más allá, nada tiene sentido, el hombre está destinado y condenado a asumir la pesada carga de la responsabilidad.

Dostoievski se distancia de este existencialismo pesimista, pues no tiene una visión negativa del ser humano. De hecho, construye un personaje, en este caso Raskólnikov, que puede parecer *a priori* malvado, pero que, aún así, posee rasgos de bondad: se muestra como un ser bondadoso que se presta a ayudar a los demás. Por ello, en *Crimen y castigo*, las dos dimensiones (bien-mal) conviven continuamente.

La posibilidad de reconducir cualquier comportamiento y pensamiento negativo es una de las señas de identidad de Dostoievski. Posee una actitud esperanzadora respecto a la existencia humana, algo que los existencialistas como Sartre no poseen.

Muchas dudas surgen al respecto. Si tenemos en cuenta que Sartre es el máximo exponente del existencialismo ateo, mientras que Dostoievski y Jaspers (se muestra esperanzado en su análisis de la condición humana) lo son del cristiano, ¿puede estar motivada la esperanza que poseen estos últimos por sus creencias religiosas? Dar respuesta a esta pregunta es una tarea demasiado compleja, pero si atendemos a otros autores existencialistas declarados abiertamente ateos como Camus, y que también confían en la posibilidad que tiene el ser humano de enfrentarse a su condición absurda, se puede afirmar que la esperanza no es un concepto que se encuentra presente exclusivamente en los cristianos.

3. CONCLUSIONES

El presente trabajo trata de destacar la gran conexión que poseen la filosofía y la literatura, así como el nexo que existe con las denominadas artes más recientes. La filosofía y la literatura se necesitan, ya que ambas se nutren del pensamiento y sentimiento de un individuo.

Por tanto, la intención de las reflexiones que se han ido trasladando a lo largo de todo el trabajo han estado destinadas a defender la filosofía como algo necesario, pues contribuye al

desarrollo de nuestra mente y nos transforma en seres libres que forjan un pensamiento crítico ante determinadas circunstancias.

El existencialismo es una de las doctrinas filosóficas que más debates ha causado a lo largo de la historia. Desde su nacimiento en el siglo XIX hasta nuestros días ha intentado dar respuestas a cuestiones que están intrínsecamente relacionadas a la existencia del ser humano.

Schopenhauer y Kierkegaard fueron los dos iniciadores de la corriente existencialista. Abrieron el debate sobre la importancia de comprender y analizar todo lo relacionado con la existencia del ser humano, pero lo cierto es que Dostoievski logró anticiparse trasladando todas esas preocupaciones existenciales a sus novelas. Por ello, se suele hablar de un pensamiento existencialista dostoievskiano.

Para entender los motivos por los cuales Dostoievski desarrolló un pensamiento existencialista, conviene recordar que este vivió en una Rusia autoritaria llena de hambre y de miseria, y en la que los grupos nihilistas se multiplicaban. No es de extrañar que, dentro de ese contexto, intentara profundizar en la psicología del individuo y reflexionar sobre su situación y posibilidades en el mundo.

Crimen y castigo es la obra que mejor representa la problemática existencial. Dostoievski, además de reflejar en esta obra los problemas sociales, religiosos, morales y éticos de la Rusia zarista, nos presenta a unos personajes que se encuentran inmersos en situaciones que él mismo ha experimentado a lo largo de su vida.

En lo que a los objetivos marcados al inicio de este Trabajo de Fin Grado se refiere, se puede afirmar que se han ido cumpliendo de manera estricta, ya que se ha respetado la estructura y se ha realizado el análisis de las cuestiones que se han marcado:

1. Se ha expuesto el significado y las reflexiones de los principales pensadores existencialistas, para después profundizar en la figura de Dostoievski y en una de sus obras más importantes, *Crimen y castigo*, la cual representa el *culmen* del pensamiento dostoievskiano.
2. Se ha analizado el contexto histórico en el que se inserta la obra *Crimen y castigo*, para reflexionar sobre los motivos que llevaron a Dostoievski a desarrollar un pensamiento existencialista, y trasladarlo así por primera vez al género literario, llegando a anticiparse a los propios “padres del existencialismo” (Schopenhauer y Kierkegaard).

3. Se ha profundizado en la compleja psicología de los personajes principales de la obra *Crimen y castigo*, prestando una especial atención a su personaje principal, Raskólnikov.
4. Se ha establecido la conexión entre la teoría del superhombre de Nietzsche con la personalidad de Raskólnikov.
5. Se han puesto de manifiesto las numerosas influencias que ha recibido Dostoievski a la hora de construir sus personajes, así como la similitud que guarda *Crimen y castigo* en lo que a la temática se refiere con otras grandes obras de la literatura universal. Además, también se han analizado las influencias que han sido creadas por Dostoievski tanto en otros literatos como en otros filósofos del siglo XX.
6. Se ha relacionado la doctrina existencialista con otros ámbitos artísticos (cine y música) con una muestra de algunas obras recientes que se hacen eco de estas preocupaciones.
7. Se han expuesto las principales críticas que se han realizado desde distintos grupos (marxistas, católicos), así como la distancia que se haya en Dostoievski respecto al existencialismo del siglo XX.

Como síntesis de todo lo expuesto anteriormente, se puede corroborar que el existencialismo es una de las doctrinas filosóficas que más repercusión ha alcanzado a lo largo de la historia, y que *Crimen y castigo* de Dostoievski ha contribuido de manera decisiva a ello.

4. LIMITACIONES

Las limitaciones a las que se ha visto sometida la investigación sobre Dostoievski, se fundan en la dificultad que se presenta a la hora de establecer relaciones irrefutables tanto a las influencias recibidas (especialmente las relacionadas con Schiller) como a las que han sido creadas por Dostoievski en otros autores única y exclusivamente a través de la obra *Crimen y castigo*. No obstante, se ha prestado atención a las fuentes que han realizado análisis rigurosos previos a este trabajo, para así poder establecer un nexo entre las características y problemáticas planteadas para poder discurrir con la mayor fiabilidad posible.

Otra de las limitaciones es la gran cantidad de textos que realizan un tratamiento de *Crimen y castigo*, así como las excesivas fuentes que existen, y que analizan la psicología de sus personajes. Por tanto, en muchos casos, se produce un exceso de información. La gran cantidad de información que se puede encontrar sobre Dostoievski produce un efecto contradictorio, por un lado, resulta positivo por la posibilidad de recabar más información, pero también, se convierte en algo negativo, ya que esta situación puede llevar a la saturación y a la aparición de publicaciones no académicas. Para evitar esta última cuestión se ha llevado a cabo un criterio de selección de trabajos estrictamente académicos.

Por último, cabe señalar la dificultad de encontrar fuentes lo suficientemente sólidas y rigurosas para defender desde una perspectiva académica las influencias del existencialismo en otras disciplinas, es decir, el estudio de la influencia del existencialismo, así como de *Crimen y castigo* en *Irrational man* y *Lacrimosa* no se ha realizado con anterioridad desde un punto de vista académico. Por ello, el análisis de estos dos apartados ha supuesto una novedad en todo su planteamiento.

5. PROSPECTIVA

A pesar de las limitaciones que se han mencionado en el apartado anterior, la realización de este Trabajo de Fin de Grado vuelve a abrir el debate sobre la importancia de la filosofía, haciendo hincapié en la corriente existencialista.

El XXI, es un siglo en el que la filosofía es maltratada sistemáticamente, no hay lugar para el desarrollo de un pensamiento crítico. El ser humano parece haberse olvidado del verdadero sentido de su existencia.

Resulta de vital importancia, que desde la enseñanza primaria los docentes intenten establecer un nexo entre la filosofía y la literatura. Si desde edades tempranas se incentiva el interés por estas disciplinas, las personas verán como incrementa su capacidad analítica, y comenzarán a hacerse preguntas como; ¿cuáles son los motivos que llevan a un autor a narrar una historia? ¿Son sus motivaciones personales las que le llevan a escribir dicha historia? ¿Tiene el contexto histórico en el que se encuentra algo que ver? En el caso de Dostoievski, los problemas existenciales que traslada a su obra *Crimen y castigo* están motivados por el contexto de atraso y represión que existía en la sociedad rusa de su tiempo. Además, estos

problemas de corte existencialista se vieron más acusados por sus circunstancias y vivencias personales.

Para dar respuesta a las preguntas planteadas en las líneas anteriores no resulta suficiente con leer, sino que es necesario saber interpretar, analizar e interrelacionar las “pistas” que el autor va dejando en cada una de las páginas de sus obras.

Sin duda, una propuesta de introducción a la filosofía y al pensamiento crítico con estudiantes tanto de Secundaria como de Bachillerato serviría para que los estudiantes obtuvieran una formación sólida gracias a la adquisición de competencias en estas dos áreas de conocimiento.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arendt, Hannah. 1998. *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus.

Ávila Crespo, Remedios. 2001. «De la muerte de Dios al superhombre. El sufrimiento y la risa en el Zaratustra de Nietzsche». *Estudios Nietzsche: Revista de la Sociedad Española de Estudios sobre Friedrich Nietzsche* 2: 13-31, doi: <https://doi.org/10.24310/EstudiosNIETen.vi1.8789>

Beauvoir, Simone de. 2009. *El existencialismo y la sabiduría de los pueblos*. Barcelona: Edhasa.

Beebee, Helen y Michael Rush. 2021. *Filosofía: ¿Por qué importa?* Madrid: Alianza.

Bushkovitch, Paul. 2013. *Historia de Rusia*. Madrid: Akal.

Cansinos Assens, Rafael. 2021. *Fiódor Dostoyevski, el novelista de lo subconsciente. Biografía y estudio crítico*. Madrid: Arca.

Caparrós, Nicolás. 2019. «Dostoievski, un literato de la complejidad». *Norte de Salud mental* 16, no. 61: 68-73.

Carbonell, Claudia. 2013. «La ficción como hipótesis dialéctica. El prisionero liberado regresa a la caverna». En *Falsos saberes. La suplantación del conocimiento en la cultura contemporánea*, ed. Juan Arana. Madrid: Biblioteca Nueva.

Castro Santiago, Manuela. 2004. «La filosofía y la literatura como formas de conocimiento». *Diálogo filosófico* 60: 491-500.

- Chamorro Núñez, Nathalie. 2005. «Raskólnikov: Búsqueda de la autoafirmación desde la desesperación». *Cuadernos de filosofía Latinoamericana* 26, no. 92: 154-164, doi: <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2005.0092.12>
- Dostoyevski, Aimee. 2011. *Vida de Dostoyevski por su hija*. Madrid: El Buey Mudo.
- Dostoievski, Fiódor. 2016. *Crimen y castigo*. Barcelona: Austral.
- Dostoievski, Fiódor. 2020. *Memorias del subsuelo*. Madrid: Cátedra.
- Espinel Soares, Anastasia. 2009. «Decembristas, los primeros revolucionarios rusos». *Revista Universidad de Antioquía* 298: 73-81.
- Espinel Soares, Anastasia. 2000. «Estado y sociedad en la Rusia del primer cuarto del siglo XIX». *Anuario de Historia Regional y de las fronteras* 5, no. 1: 229-241.
- Faramiñan, Juan Manuel de. 2020. *El Fausto de Goethe. Análisis simbólico y filosófico*. Granada: Comares.
- Ferraris, Maurizio. 2000. *Nietzsche y el nihilismo*. Madrid: Akal.
- Flamarique, Lourdes. 2013. «Textos, interpretación y discurso filosófico. La consolidación de un paradigma» en *Falsos saberes. La suplantación del conocimiento en la cultura contemporánea*, ed. Juan Arana. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Goethe, Johann Wolfgang. 2014. *Fausto*. Madrid: Alianza.
- Gómez Caba, Fernando. 2021. «En principio era el Verbo. Una aproximación a las relaciones entre Literatura y Filosofía, con la *Crítica de la razón práctica* y *Crimen y castigo* como pretexto». *STOA* 12, no. 23: 51-66, doi: <https://doi.org/10.25009/st.2021.23.2632>
- Heidegger, Martin. 2012. *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta.
- Hemingway, Ernest. 2014. *París era una fiesta*. Barcelona: Debolsillo.
- Hugo, Víctor. 2009. *Los miserables*. Miami: El Cid Editor.
- Kafka, Franz. 2013. *El proceso*. Madrid: Alianza.
- Kafka, Franz. 2011. *La metamorfosis*. Madrid: Alianza.
- Kant, Immanuel. 2005. *Crítica de la razón pura*. Madrid: Taurus.
- Kierkegaard, Sören. 2013. *El concepto de la angustia*. Madrid: Alianza.

- Matl, Josef. 1951. «Dostoievski y la crisis de nuestro tiempo». *Revista de estudios políticos* 57: 35-54.
- Nietzsche, Friedrich. 2011. *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, Friedrich. 1999. *Crepúsculo de los ídolos*. Barcelona: Edicomunicación.
- Nietzsche, Friedrich. 2000. *La voluntad de poder*. Madrid: Edaf.
- Pareyson, Luigi. 2007. *Dostoievski: Filosofía, novela y experiencia religiosa*. Madrid: Encuentro.
- Parra Álvarez, Claudia. 1995. «Análisis existencial de la soledad humana». *Horizontes educacionales* 1, no. 1: 7-24.
- Pérez, Alberto Aníbal. 2002. «El debate sobre el fascismo en la Escuela de Frankfurt y la crítica de Marcuse al existencialismo político». *Revista de filosofía y teoría política* 34: 1-6.
- Rivera León, Lorena. 2021. «Dostoievski y la filosofía. Una panorámica con motivo de su bicentenario». *Agenda cultural Alma Máter* 292: 11-14.
- Sartre, Jean-Paul. 1999. *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Edhasa.
- Sartre, Jean-Paul. 1966. *El ser y la nada*. Buenos Aires: Losada.
- Schiller, Friedrich. 2013. *Don Carlos infante de España*. Madrid: Akal.
- Schopenhauer, Arthur. 2005. *El mundo como voluntad y representación*. Madrid: Akal.
- Serrano Martínez, Jorge. 2020. «Influencia literaria de Dostoievski en la obra de Unamuno». *Negotium: Revista de ciencias gerenciales* 45: 35-42, doi: <http://doi.org/10.5281/zenodo.4777341>.
- Stellino, Paolo. 2008. «El descubrimiento de Dostoievski por parte de Nietzsche». *Contrastes: Revista internacional de filosofía* 13: 79-99.
- Strathern, Paul. 2016. *Dostoievski en 90 minutos*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Unamuno, Miguel de. 2021. *Del sentimiento trágico de la vida*. Barcelona: Austral.
- Vargas Ocampo, Óscar. 2021. «Existencialismo, un encuentro con Sören Kierkegaard y Jean Paul Sartre». *Revista Forum* 19: 257-266, doi: <https://doi.org/10.15446/frdcp.n19.91845>.

7. ANEXOS

En el siguiente apartado se incluye información gráfica y audiovisual que sirve como complemento para la información sobre la influencia del existencialismo en el cine y la música.

7.1. Material adicional referenciado



Figura 1. Portada de *Irrational man*. Recuperada de <https://www.filmaffinity.com/es/film220234.html>
Consultado en internet el día 28 de febrero de 2022.

LETRAS DE LAS CANCIONES *DER LETZTE HILFESCHREI* Y *SEELE IN NOT*

DER LETZTE HILFESCHREI

Wochen und Monate verstreichen,
und die Einsamkeit steht mir bei.

EL ÚLTIMO GRITO DE AYUDA

Semanas y meses transcurren,
y la soledad está conmigo.

Das ist, dast ist der Lohn,
eiserne Einsamkeit.
Das ist der Alptraum meines Daseins.
Alleine, vergessen, abgeschoben ins Exil.

Keine Liebe, Wärme, Hoffnung,
nur die Sehnsucht brennt in mir.
Ich hör nur Stimmen und Geschwätz,
doch keiner redet je mit mir.

Ich will hier raus!, ich will hier weg!
Ich weiss nicht mal was mir fehlt.
Ich bin gesund, ah ich bin gesund!
Wo sind die Menschen,
die mir ihre Liebe versprochen?
Wo sind meine Eltern,
die mich zeugten?
Wo sind meine Freunde,
die zu mir standen?
Wo ist die Frau,
die mich liebte?
Hat sie mich vergessen?
Haben mich alle vergessen?
Hat man mich ausgesetzt?
Hat man mich zurückgelassen?
Kann sich den keiner an mich erinnern?
Kann mir den keiner helfen?
Bin ich den ganz alleine?

Und wo ist der Doktor?

Esta es, esta es la recompensa,
soledad de hierro.
Esta es la pesadilla de mi existencia.
Solo, olvidado, deportado al exilio.

Sin amor, calidez, esperanza,
solo el anhelo que arde dentro de mí.
Solo escucho voces y chismes,
pero nadie habla conmigo.

¡Quiero salir de aquí! ¡Quiero irme de aquí!
Ni siquiera sé lo que me estoy perdiendo.
¡Estoy sano! ¡Ah, estoy sano!
¿Dónde están las personas que
me prometieron su amor?
¿Dónde están mis padres que
me engendraron?
¿Dónde están mis amigos que
me apoyaron?
¿Dónde está la mujer que
me amaba?
¿Ella me ha olvidado?
¿Todos me han olvidado?
¿Me han abandonado?
¿Me han dejado atrás?
¿Ninguno puede recordarme?
¿Nadie puede ayudarme?
¿Estoy completamente solo?

Y ¿Dónde está el doctor?

Wo sind die Schwestern?	¿Dónde están las enfermeras?
Ich brauche Hilfe!	¡Necesito ayuda!
Ich bin Alleine!	¡Estoy solo!
Ich habe angst! So Alleine!	¡Tengo miedo! ¡Muy solo!
Ich habe Angst!	¡Tengo miedo!
Angst.	Miedo.
Ich habe Angst.	Tengo miedo.

Figura 2. Letra de *Der letzte Hilfescrei* y enlace a youtube: [Acceso](#). Consultado en internet el día 28/02/2022.

SEELE IN NOT

Halte jetzt die Fackel,
an mein Gesicht.
Ein Vogel gleitet übers Wasser,
doch er sieht mich nicht.

Mein Schiff ist längst gesunken,
und ich bin am ertrinken.
Ich kenne so viele Hilfeschreie,
doch kein Schiff in Sicht.

Nur verlorene Stunden,
nur verlorene Tage.
Verloren wenn wir sterben,
Verloren an was?

Doch ich lebe!
Ich lebe immer noch.
Ich lebe,
als eine Lüge.

ALMA NECESITADA

Ahora sostén la antorcha,
en mi cara.
Un pájaro se desliza sobre el agua,
pero él no me ve.

Mi barco se hundió hace mucho tiempo,
y me estoy ahogando.
Conozco tantos gritos de auxilio,
pero no hay barco a la vista.

Solo horas perdidas,
solo días perdidos.
Perdidos cuando morimos
¿Perdidos en qué?

¡Pero aún vivo!
Todavía vivo.
Yo vivo,
como una mentira.

Und die Liebe, eine Illusion!

Y el amor, ¡Una ilusión!

Du tanz im Licht der Zeit,
du tanz in Eitelkeit.

Bailas a la luz del tiempo,
bailas en la vanidad.

Eine leere Flasche,
und ich sterbe vor Durst.

Una botella vacía,
y yo me muero de sed.

Keine Kerze hat mehr Feuer,
doch mein Herz verbrennt.

Ninguna vela tiene fuego,
pero mi corazón arde.

Ich höre den Schrei eines Babys,
Lüge im ersten Atemzug.
Asche zu Asche, Staub zu Staub,
Der Sünde sei vergeben!

Escucho el llanto de unos bebés,
mentira en el primer aliento.
Cenizas a cenizas, polvo a polvo,
¡El pecado es perdonado!

Blind vor Wut, Blind vor Schmerz,
Taub aus Liebe, Stumm vor Angst.
Kann ich mich nicht mehr halten,
Verliere den Verstand.

Ciego de ira, ciego de dolor,
Sordo al amor, mudo de miedo.
Ya no lo soporto más,
pierdo la razón.

Ich kenne nicht deine Stimme,
Kann dich ja nicht verstehen
Weiss nicht mal, wie du aussiehst
Habe dich ja nie gesehen

Yo no conozco tu voz,
no puedo entenderte,
ni siquiera sé como eres,
nunca te he visto.

Kann nicht mal zu dir sprechen,
nicht mal diesen einen Satz: Ich liebe dich!

No puedo hablarte,
ni siquiera esta frase: ¡Te amo!

Ich verfluche die Erinnerung,
und schicke sie weit fort.
Sie legt sich in mein Grab,
und wärmt fuer mich den Sarg.

Maldigo el recuerdo,
y lo envío muy lejos.
Ella se acuesta sobre mi tumba,
y calienta el ataud para mí.

Gemalte Bilder schmeicheln nur.
Denn wer malt schon,
was so hässlich ist?

Retratos pintados sólo halagan.
Porque ¿Quién pinta algo
que es horrendo?

Figura 3. Letra de *Seele in Not* y enlace a youtube: [Acceso](#). Consultado en internet el día 28/02/2022.



Figura 4. Logo de *Lacrimosa*. Recuperada de <https://www.spirit-of-metal.com/es/band/Lacrimosa> Consultado en internet el día 28 de febrero de 2022.

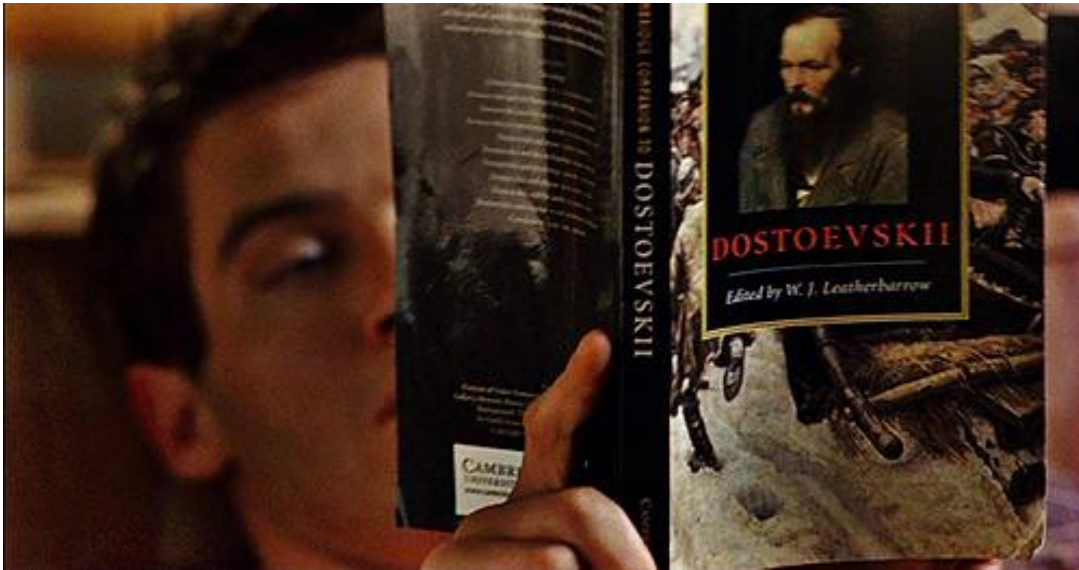


Figura 5. Chris Wilton, protagonista de *Match point* leyendo a Dostoievski. Recuperada de <https://arteybarcelona.wordpress.com/2015/10/28/irrational-man-la-ultima-historia-de-woody-allen-basada-en-dostoievski/> Consultado en internet el día 28 de febrero de 2022.



Figura 6. Portada del disco *Angst*. Recuperada de <https://deathriderrecords.com/producto/lacrimosa-angst/> Consultado en internet el día 28 de febrero de 2022.

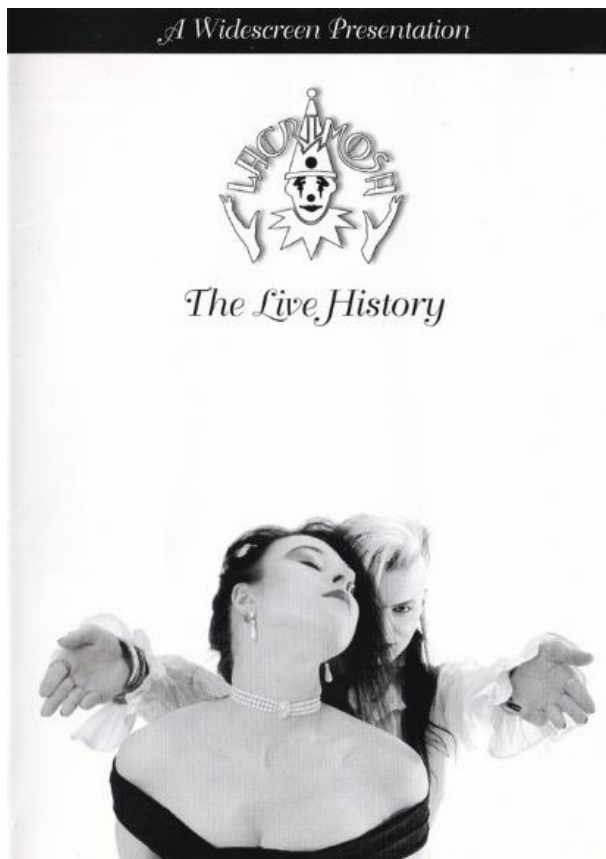


Figura 7. Portada del DVD *The live history*. Recuperada de <https://www.discogs.com/es/release/464069-Lacrimosa-The-Live-History> Consultado en internet el día 28 de febrero de 2022.

Enlace a youtube: [Acceso](#). Consultado en internet el día 28/02/2022.



Figura 8. Portada del DVD *Lichtjahre*. Recuperada de <https://www.amazon.es/Lichtjahre-DVD-Lacrimosa/dp/B000Q7ZJ3K> Consultado en internet en día 28 de febrero de 2022.

Enlace a youtube: [Acceso](#). Consultado en internet el día 28/02/2022.